

Las reuniones de París

Setenta años después de la constitución de la IARU

Parte I: El impulso inicial de D. Miguel Moya a nuestra afición en España (1924)

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

Durante este mes de abril y en diferentes años, tuvieron lugar dos grandes acontecimientos en la historia de la radioafición. En orden de antigüedad, primeramente tendremos que referirnos al primer Congreso de la International Amateur Radio Union (IARU), conocido también como la Conferencia de París, que tuvo lugar en abril de 1925 y al que asistió un representante español. Diez años después, en España, diferentes agrupaciones regionales de aficionados constituyeron finalmente la FAR, cuyas siglas se correspondieron con el nombre de Federación Agrupaciones Radio [1, 2, 3]. Fue presidida por D. Miguel Moya [1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12], EA4AA/EAR-1 y de cuya actividad nos ocuparemos al finalizar esta serie.

Cuando en los capítulos publicados en nuestros números de Febrero y Agosto de 1994 [4, 5] vimos la evolución que tuvo la afición a la radio desde 1919 hasta 1924, en el último de ellos finalizábamos recordando que el 14 de junio de aquel año se autorizó por vez primera la radioafición en España [4].

Para conocer un poco más sobre las sensaciones experimentadas durante aquellos meses por nuestros antecesores, vamos a comenzar recogiendo los testimonios que nos dejaron algunos de ellos:

Por el año de 1924 se realizaban ensayos [13]. Poco tiempo antes, para la mayoría de los españoles la radiotelefonía era como un sueño irrealizable, bien por desconocimiento de la materia, bien por la carencia de obras españolas, o por la prohibición existente para toda esta clase de actividades y ensayos. Fue la era en que los aficionados, por cierto muy escasos, ocultaban sus pruebas hasta de sus familiares, dado

que si alguna vez se enteraban no disimulaban ni dejaban de tacharlos de maniáticos [14] –Juan José Arrizabalaga [15], EA2-327.U/EA2EY–.

Me es forzoso recordar los tiempos en los que, sin emisoras de broadcasting [4] en España ni pensar si quiera en ellas, había un grupo (pequeño, esto sí, pero entusiasta que hacía ensayos en telegrafía y telefonía, empleando los más raros indicativos y dando nacionalidad extranjera, para evitar las persecuciones de que eran objeto. Se dio el caso de verse requerido el que suscribe por una pareja de la Guardia Civil para detenerle por el «gran delito de sospechar» que tenía una receptora de radio, y posiblemente una emisora. (Ahora que esto ha pasado hace unos años, puedo decir que no andaban descaminados). Esto dará una idea de cómo se trabajaba aquí cuando no existía el decreto sobre radiocomunicación, aquellas emisiones, de los tres o cuatro a que llegamos, enmudecieron para estar atentos a lo que venía extrafrontera anunciando que los 250 metros [13] era cosa digna de tenerse en cuenta [16] –Rosendo Sagrera, EAR-60, Barcelona–.

Durante una temporada hizo mis delicias y la de mis amigos y corresponsales una estación de fonía (muy QRP) y onda de 300 metros. El aparato fue construido en un par de horas sobre un disco de gramófono. La modulación resultó perfecta. A pesar de estar bastante avanzado en la construcción de diversos montajes de recepción para la banda corriente de broadcasting, transcurrió mucho tiempo sin que se fijara mi atención en la de extracortas, pues de la prensa radio de aquel entonces se deducían muchos inconvenientes para la recepción de ondas de reducido metraje y, la verdad, no me llamaba mucho la atención esta modalidad de la radio [17] –Juan Arrillaga [18,19], EAR-42, Marquina (Vizcaya)–.

La prensa radio de aquel entonces la

constituían fundamentalmente las revistas: *El Telégrafo Español* [4], perteneciente al Cuerpo de Telégrafos; *Tele Radio* [4, 5], que era el órgano oficial del Radio Club de España (RCE) [4,5] y que más tarde se uniría con el *Radio Ciencia Popular* adoptando las dos denominaciones; el *Radio Sport* [1,4,5,8,9, 20,21], fundado y dirigido por Emilio Cañete en 1923; y el *Radiosola* o *Revista de Radio Comunicación Ibero-Americana* [22], fundada en Barcelona por el periodista Eduardo Solá y dirigida por José María Guillén García [4,5], cuyo primer ejemplar vio la luz en septiembre de 1923 [23]. Aparte de estas revistas especializadas, también podríamos mencionar algún que otro artículo aislado sobre TSH (Telegrafía Sin Hilos) [4,5] publicado en aquellos años por los diarios locales. Entre los que pudieron tener ante sí los lectores, debemos destacar el aparecido en *El Sol*, de Madrid, durante 1922 convirtiéndose éste en el primer periódico español que se ocupó de la radiotelefonía. En sus columnas se ofreció a los lectores el esquema e instrucciones para la construcción de un receptor radiotelefónico de galena [4,5] adelantándose en esta divulgación a los periódicos ingleses y franceses [24]. El aparato construido con aquel esquema por el aficionado Jerónimo Pidal, según las reseñas de entonces, le permitió escuchar perfectamente los conciertos de la antigua Radio Ibérica [4].



Aquellos aficionados galenistas, según nos lo describió Juan José Arrizabalaga, EA2-327.U/EA2EY... *debían cargarse de paciencia para, con el aparatito mantenido sobre las rodillas, comenzar el proceso de «tenta» de pinchazos buscando el flanco a la galena, cual heroico y valiente «mataor» en un costoso descabello en miniatura. En el cincuenta y tantos-avo intento cualquier tenue susurro despertaba la satisfacción de los esforzados; se oía..., pero, ¿qué se oía? Poco o casi nada. Hasta que, ¡por fin!, la*

orquestra con sus bellísimos y melodiosos acordes, irrumpía en los auriculares... ¿Era que el concierto iba a comenzar...? Una voz, demasiado clara para lo que decía: «El concierto ha terminado. Señores radioescuchas, ¡buenas noches!» [14].

Los aficionados más vanguardistas que se decidieron a dar el paso para ir más allá de la galena, se vieron obligados a tener que buscar las correspondientes lámparas. Las primeras Radiotecnic francesas que se comercializaron en Madrid, lo fueron en la Ferreteria S. Igartúa [4], que se encontraba en la calle de la Montera y que era lugar de reunión de los radiohurgas de entonces como así nos cuenta Luciano García, EAR-11: ...allí íbamos el inolvidable Miguel Moya, EAR-1; Roldán, [1,2,3,4,6,7,8,9,10], EAR-10, y, posiblemente, alguno más. Todos éramos esclavos del esquema. Mentíamos más que los cazadores: uno había oído la radiotelefonía francesa; otro decía escuchar a los ingleses (una de las mayores proezas imaginables); pero lo que realmente escuchábamos eran tan solo los telegramas de Carabanchel [4] en onda larga... ¡Radiotelefonía, ni palabra!... [25].

Cuando así era el estado de nuestra afición en España y desde Niza Léon Deloy terminaba de llevar a cabo la primera comunicación sobre el Atlántico Norte [13], Hiram Percy Maxim, presidente de la American Radio Relay League (ARRL) y cuyo 125 aniversario de su nacimiento se conmemora este año en EEUU [26], viajó a París a comienzos de marzo para asistir a un encuentro internacional de radioaficionados. Tras el intercambio de opiniones entre los representantes de nueve países en importantes reuniones de trabajo, en aquella Conferencia de París se concibió la idea de crear la IARU fijándose celebrar su congreso de constitución durante el mes de abril de 1925 en la capital del Sena [27]. En el transcurso de la Conferencia, los aficionados acordaron ceder las longitudes de onda de 150 a 200 metros para ser destinadas a otros servicios, como los de radiotelefonía y telegrafía obtenida mecánicamente, a los que se asignaron la gama de 170 a 180 metros. Los aficionados, que rápidamente disminuyeron sus longitudes de onda en las conocidas también entonces como onda amortiguada, durante 1924 en EEUU vieron recortadas sus frecuencias en un par de ocasiones, quedando reservadas exclusivamente para su uso las comprendidas entre: 75 a 86,6 metros; 37,5 a 32,8 metros; 18,7 a 21, 2 metros; y 4,6 a 5,4 metros. Como consecuencia de los nuevos segmentos, pidieron a los europeos que les buscasen entre las 00:00 y 05:00 en la banda comprendida entre 75 y 80 metros [28] pues allí el contacto resultaba seguro [13].

Poco tiempo después de aquel Congreso en París, y cuando el Atlántico Norte era ya cruzado con regularidad, el 21 de mayo de 1924 se estableció la primera comunicación sobre el Pacífico Sur con el QSO mantenido

entre Carlos Braggio [13], DA8, de Bernal, provincia de Buenos Aires, Argentina, e Iván O'Meara, 2AC, de Gisborne, Nueva Zelanda [29].

Por aquel entonces, Miguel Moya, un prestigioso periodista que había sido anteriormente director del diario madrileño *El Liberal* [4] y que compartía el periodismo con la profesión de Ingeniero de Minas, sus grandes conocimientos sobre radioelectricidad y no menos afición por estos temas, le habían llevado a organizar en su Escuela Superior, de la que fue profesor, un magnífico laboratorio de investigaciones científicas de radio [30]. Mientras que durante la primavera de 1924 se celebraban en Madrid las continuas sesiones de la Conferencia Nacional de TSH [4], humorísticamente podríamos comentar que Moya se convirtió en el primer aficionado del mundo que practicó la modalidad del rebote. Sus opiniones fueron recogidas por numerosísimos aficionados que se sirvieron del astro rey, en forma de diario madrileño, para que a través de *El Sol*, les llegase la interesante información de lo que comenzaba a estar de moda y hacer furor al uno y otro lado del Atlántico. Sus colaboraciones fueron diarias y a partir del sábado 29 de marzo de 1924 aparecieron durante casi cinco meses con la cabecera T.S.H.

Para que podáis conocer como eran aquellos comentarios sin la firma de Miguel Moya, porque se escondió tras el seudónimo G. Rid [4,31] cuando los puso en boca de un aficionado, creemos interesante reproducir seguidamente algunos párrafos entresacados de sus muchos trabajos:

Hasta hace unos meses éramos muy pocos los que en España sabíamos estas cosas: Castilla [4], Balsera [4], yo y algún otro. Desde que Mata publicó su libro aumentó considerablemente el número de los iniciados... [32].

Alguien ha propuesto recientemente que el nombre de «aficionado» a la radiotelefonía se sustituya por el de «escuchador» u otro análogo... «Radioamateurs» se les llama en Francia a los aficionados a la TSH. «Radioaficionados» podríamos, pues, llamar a nuestros colegas... [33].

La nueva terminología radiotelefónica preocupa a muchas gentes. Es necesario que nos pongamos de acuerdo y que el vocabulario cuaje. Yo me llamo «aficionado» a secas, porque la sección se encabeza con un gran título que dice T.S.H., y ya se sabe a qué me refiero; pero es indudable la insuficiencia del vocabulario si ha de utilizarse en las tarjetas de visita. Radioaficionado,



radioescucha, escuchista (radiófilo, insinuos nosotros), no son palabras definitivas, ni mucho menos... [34].

Como vemos, ante la diversidad de vocablos que en 1924 se emplearon para denominarnos, Moya sugirió que había que ponerse de acuerdo entre todos ellos y propuso que se adoptase como único el de radioaficionado. Cincuenta y cinco años después, en 1979, José David González Sobral, EA1MK, lo hizo finalmente posible a nivel oficial, al conseguir que la Real Academia de la Lengua incorporase tal término en el Diccionario de la Lengua Española [35].

Tras este curioso comentario, continuemos leyendo algunas de las líneas de G. Rid publicadas en *El Sol*:

El primer síntoma de la enfermedad radiofónica se manifiesta por una preocupación constante del individuo hacia los aparatos de galena en sus diversas formas, y un anhelo constructivo a base del sulfuro de plomo, del papel del chocolate y del hilo esmaltado o sin esmaltar con diámetros de diversas décimas de milímetro. El paciente



Portada del libro de Mata (1923).

se exalta ligeramente ante un casco de 2.000 ohmios y lanza alaridos de júbilo ante el anuncio de los conciertos de Radio Ibérica. La enfermedad no es todavía muy grave, pero en seguida que el enfermo entra en relación con otro contagiado, el microbio de la telefonía sin hilos se agita, pulula y aparece la manifestación secundaria de la enfermedad en forma de un amplificador de una, dos y tres lámparas. El atacado abandona sus asuntos profesionales, y solo aspira a sintonizar con Bournemouth... [36].

Como consecuencia de los estadios de la enfermedad, los aficionados entonces pudieron dividirse en dos grupos: los *lampistas* [37], que con sus receptores de lámparas buscaban las emisiones de París o de Londres comprobando previamente el voltaje de sus pilas y manteniendo en carga los acumuladores [38], y los *galenistas* [37] que, poniendo todas sus esperanzas en que el «punto sensible» no les fallase [38], se contentaban con escuchar las anunciadas audiciones del Teatro Real o el primer discurso radiado del presidente, Sr. Primo de Rivera [39], desde la nueva estación de Ciudad Lineal [4] en una onda próxima a los 2.000 metros [37].

En relación a aquellos aficionados dispuestos a escuchar lo que fuese, podemos recoger también el siguiente testimonio:

1924... Entonces sí que disfrutaba con la radio oyendo las emisiones de aquella simpática Radio Ibérica, pareciéndome que no podía aspirarse a nada mejor... tenía inoculado el virus radiomaniaco y lo que me había parecido tan perfecto ya no me satisfacía del todo. El casco de auriculares era molesto y sobre todo yo oía hablar de las emisiones de Londres que otros aficionados más avanzados que yo disfrutaban. Como era natural, empecé a construirme un aparato de lámparas y desde este momento empezaron mis atribulaciones. Al principio, lámparas fundidas, pilas descargadas, ruidos ensordecedores, dificultad para captar una estación extranjera, *fading* frequentísimo, modulación imposible con los célebres altavoces de bocina, etc. Por otra parte, la construcción de un aparato de lámparas no ofrecía grandes dificultades; los elementos eran limitados y las válvulas todas iguales; por consiguiente, si no se obtenía más rendimiento, como no existía otra cosa mejor, nos conformábamos [40].

Mientras que el Gobierno español parecía considerar el adelanto de la radio como cosa pecaminosa y estudiaba con la mayor calma el futuro reglamento, el número de aficionados en nuestro país aumentó vertiginosamente porque la radio se había puesto de moda [24] y los interesados, tratando de unir sus esfuerzos, buscaron agruparse. Según Moya, en abril de 1924 muchos más de treinta mil aficionados escuchaban en Madrid el *broadcasting* [41], pero, a pesar de ello, Edison hacía el siguiente comenta-

rio: Es difícil que en mucho tiempo la TSH pueda sustituir en muchos usos a la telefonía con hilos [42], y eso que entonces las máximas aplicaciones del nuevo invento estaban en los servicios marítimos y en la navegación aérea especialmente en tiempos de niebla [4,42].

Testimonios de la unión que fue surgiendo entre los muchos aficionados, lo tenemos mismamente en Barcelona, donde el 19 de febrero de 1924 se fundó la «*Ràdio Associació de Catalunya*» (Asociación Nacional de Radiodifusión, ANR) [22].

Como vimos anteriormente, la mayor parte de los aficionados se resignaron a ser *galenistas* y en el mercado existieron una gran diversidad de marcas y modelos. El interés en estos aparatos era grande y por ello, en EEUU, el ingenio de uno de los participante en el concurso de «objetos prácticos que pueden realizarse fácilmente» le llevó a conseguir un receptor para telegrafía sin hilos construido con un lapicero, provisto de



Miguel Moya Gastón, EAR-1.

goma de borrar, unas pequeñas bridas, una bobina constituida por unos cuantos metros de hilo fino aislado, y la correspondiente galena [43]. Casi todos los aficionados aspiraron a llegar a ser *lampistas* y tener como Miguel Moya un aparato comercial de cuatro lámparas: una amplificadora de alta, otra *detectriz*, y dos de baja [37]. Generalmente, cuando los receptores los construyeron los propios aficionados, su montaje se indicó por medio de dos números separados por una letra. El primer número correspondía a los pasos de amplificación de alta frecuencia (generalmente ninguno, y de ahí un cero); la *detectora* era señalada por una V (algunos EAR la indicaban muy patrióticamente con una D), y luego seguía un número relativo a los pasos de baja frecuencia. Así, O-V-1 significaba un receptor constituido por una *detectora* seguida de un paso *amplificador* de baja frecuencia, composición que era, desde luego, la más corriente [44]. La finalidad inicial de aquellos primeros aparatos fue el tener que aguardar a las altas

horas de la madrugada para escuchar el *broadcasting* norteamericano y... los *contra-venenos* como el «*fading*», los «*atmosféricos*», etc. son ya *ineficaces* para *contrarrestar* el mal. Las letras del Morse con que se anuncian las estaciones transmisoras, suenan en los oídos del desdichado «*escuchista*» como *arpegios subyugadores* y *desconcertantes* de «*puntos*» y de «*rayas*» [36]. Aquellos receptores sin duda alguna hicieron cambiar los hábitos de muchas personas que, acostumbrados a acostarse después de cenar, retrasaron su horario hasta el amanecer como consecuencia que, después del *broadcasting*, trataron de escuchar a los aficionados que entonces tenían que aguardar a que finalizasen las emisiones comerciales para operar en sus propias bandas [36]. Las transmisiones de éstos comenzaban a las cuatro y media de la madrugada finalizando sobre las siete y media. Los que recibieron las señales procedentes de América, soñaron con algún día llegar a establecer la comunicación cruzando el Atlántico [13] para así... nuestros colegas norteamericanos, poder decirnos:

—¡Buenas noches! ¿Cómo han dormido ustedes?

Y nosotros les contestaremos:

—¡Buenos días! ¡Que ustedes descansen! [35].

Las ilusiones de nuestros pioneros fueron potenciadas en muchísimos casos por Moya desde sus columnas de El Sol, ya que a partir de los pocos días de comenzar su habitual sección, el 4 de abril de 1924, se decidió a difundir unas *instrucciones elementales para construir una estación receptora por aficionados* a las que denominó *Radiofonía Casera*.

G. Rid empezó especificando a sus lectores en aquellas páginas los cinco *componentes estrictamente necesarios de la estación: antena o colector de ondas; condensador; detector; receptor telefónico o auricular; y bobina de acuerdo* [45]. En sus columnas, D. Miguel instruyó sobre la construcción de los aparatos, sus componentes, la forma de dar tierra, las antenas en sus diversos tipos y, llegó a hacer la indicación de... Pero lo que es más fácil de todo es utilizar como antena los hilos del teléfono público (aunque no sabemos si esto hará gracia a las Compañías)... También pueden utilizarse los hilos de conducción de luz eléctrica, teniendo precaución para no formar cortos circuitos... [46]. En relación al tema de las antenas también comentaba... para instalar las antenas hace falta, además de..., la buena voluntad de los caseros [47]; pues al parecer, según comentó G. Rid... muchos aficionados son temerosos de que la antena pueda atraer la chispa eléctrica y producir desgracias y daños de consideración. Es ésta una creencia muy generalizada entre los propietarios de fincas urbanas y motivo de que no concedan al inquilino radiófilo el permiso para instalar la antena...

[48]. También se ocupaba Moya del problema de los vecinos indicando que... *hay que tener cuidado en quejarse del vecino sin motivo...* aunque realmente lo pudiera tener como vemos en este comentario: *...a los aficionados que no saben manejar adecuadamente la reacción en los aparatos de lámparas y sobrepasando el punto de ajuste o sintonía convierten su lámpara receptora en emisora, emiten, claro es, en longitud de onda próxima a la que tratan de recibir y perturban de un modo lamentable la audición de sus vecinos «galenistas» y «lampistas» con silbidos estridentes, notas musicales agudísimas de tonalidades crecientes y decrecientes. ¿Culpa de los aparatos? No señores, de ninguna manera. Culpa de los inexpertos [49].*

Hoy día resulta realmente interesante y curioso la lectura de aquellas nostálgicas líneas porque vemos que, después de setenta años, nuestras principales preocupaciones continúan siendo los mismos: la instalación de antenas y los vecinos. Como consecuencia de vernos plenamente identificados con los que entonces nos precedieron, posiblemente, al igual que en 1924, el encanto que podemos encontrar ahora en las columnas de *El Sol* pudiera hacer surgir o acrecentar en alguno su interés romántico en la *Telegrafía Sin Hilos*.

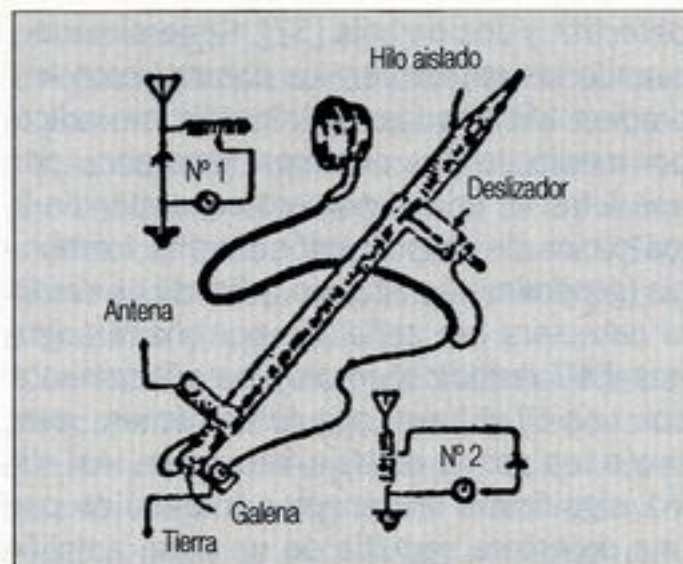
Consecuencia también de aquel trabajo diario, en el que además Moya reseñaba los programas de las principales estaciones comerciales europeas, el interés de los curiosos por la radio se acrecentó y fruto de ello fueron las frecuentes charlas, conferencias y la aparición de dos nuevas revistas semanales: *Radio-Ciencia Popular*, a mediados de mayo, dirigida por Mariano Potó [50]; y *T.S.H.* [4,51], a finales del mismo mes, de la mano de Arturo Pérez Camarero, conocido entonces con el seudónimo *Micrófono*. Éste gran aficionado asimismo se encargó de la sección de *TSH* en el diario madrileño *La Libertad*, que al poco tiempo llegaría a tener su propia emisora con dos programas semanales. Por la convocatoria de este periódico a una asamblea que se celebró el domingo 18 de mayo en el *Círculo Americano*, se constituyó la *Asociación de Radioaficionados Españoles*, conocida asimismo como *Asociación Radioespañola*, y también se creó en el mismo acto la *Asociación de Radioaficionados de Madrid*, que habría de designar un comité ejecutivo para la redacción del reglamento e invitar a los aficionados de las restantes provincias para llegar a fundar la *Asociación Española*. En la constitución de aquel Comité de diez miembros, presididos por el conde de Alba de Yeltes después de dimitir en la Vicepresidencia del *Radio Club de España* [52], tres integrantes continuaban siendo del RCE y otros dos lo habían sido anteriormente. Entre todos ellos hubo personajes de la talla del ingeniero Antonio Ochoa [8], que más tarde ocupó la primera presidencia de *Red Española* [8]; el catedrático de la Universidad Central, Julio Palacios; y

Emilio Cañete, fundador y director del *Radio Sport*, en el que recayó el cargo de secretario del Comité [53].

Por parte de todos aquellos aficionados hubo un gran interés en llegar a poner sus propias señales en el aire sin ninguna clase de tapujos y, al parecer, uno de los primeros que debió conseguirlo antes de que se nos autorizase legalmente el 14 de junio de 1924, fue G. Rid (Miguel Moya), a la vista de lo que nos cuenta en una de sus columnas de *T.S.H.* [54].

Cuando aún se estudiaban las ponencias de la *Conferencia Nacional de Telegrafía Sin Hilos* que hicieron posible que el 14 de junio viese la luz el ansiado *Reglamento*; una vez que terminaron los programas ingleses de aquel sábado 3 de mayo de 1924, y por lo tanto dos noches antes de que Radio Madrid inaugurase sus emisiones [4,55], Miguel Moya puso en marcha una estación de aficionado, posiblemente la de su amigo Rafael Pacios [56], para dirigir en nombre de *El Sol* unas palabras a los radiófilos y dar un concierto de gramófono en altavoz. Moya, ante el micrófono, hizo un gran elogio de los aficionados destacando especialmente la actividad de uno de los vocales del *Radio Club de España*, Rafael Pacios, que había diseñado el esquema de la emisora, y la del bilbaíno Sr. Camba que en las tardes anteriores había llevado también unos ensayos de transmisión. Los oyentes mostraron un gran interés por la emisión de D. Miguel y como consecuencia de ello recibió en el periódico numerosas cartas notificándole que la transmisión había sido oída perfectamente con receptores de galena. Una de las cartas fue remitida por el gerente de *Radio Ibérica*, Ernesto Gachwind, quién desde la Ciudad Lineal de Madrid, le hizo una serie de comentarios entre los que podríamos destacar los siguientes:

Se empieza con éxito el difícil arte de la transmisión d'amateurs, que tanto interés está despertando en Norteamérica, Inglaterra y Francia [4,5,13]. Le agradeceré, Sr. Rid, que me indique usted las características principales de la estación transmisora, distancia aproximada que se encuentra de la Ciudad



Aparato de recepción de telegrafía sin hilos construido con un lapicero y otros pequeños materiales, premiado en un concurso de Estados Unidos.

Lineal, potencia emisora y lámparas emisoras que ustedes emplean. Oí las palabras de usted y el concierto de gramófono en altavoz con un aparato de dos lámparas, y puedo asegurarle que la modulación y el resultado eran muy satisfactorios...

Moya, enormemente satisfecho por el resultado de la emisión y las elogiosas palabras del gerente de *Radio Ibérica*, inmediatamente en su columna de *T.S.H.* le escribió una carta de la que entresacamos las siguientes líneas:

Dista nuestra transmisora de la Ciudad Lineal siete kilómetros. La potencia es de veinticuatro vatios en generador. ¿Lámparas emisoras?

Una lámpara, una sola lámpara de recepción que aguanta en placa setecientos cincuenta voltios sin proferir la más leve queja.

Muchos aficionados han creído que se trataba de una emisora de «broadcasting», como las que utiliza la Radio Corporation de América; o la Western, o el British Broadcasting Company. Se trata de la estación de un amigo mío, que ha seguido punto a punto las indicaciones valiosísimas y el admirable esquema del Sr. Pacios.

Los «amateurs» madrileños están muy satisfechos de contar entre ellos a quién demuestra que, con habilidad y paciencia, se consigue de las ondas hertzianas, tanto o más que con las costosísimas instalaciones comerciales [55].

En Madrid, además de otro aficionado (posiblemente Camba) que salió en plan de *broadcasting* como 9-R.C. [57], G. Rid continuó durante aquellos días con las pruebas. Finalmente, la noche del sábado 31 de mayo, la tarde y noche del domingo, así como la del lunes, a partir de las diez y después del concierto nocturno de *Radio Ibérica*, muchos galenistas y lampistas madrileños pudieron sintonizar una voz que les saludaba con estas palabras:

¡Hallo! ¡Hallo! Aquí la 1-R.A. Aquí la 1-R.A. de G. Rid [57].

Moya transmitió desde su propia estación varios fragmentos de música y algunas palabras dirigidas a los aficionados, rogándoles le comunicasen las condiciones de recepción. Numerosos *escuchófilos*, con muy distintos medios y a diferentes distancias de la emisora le pasaron sus controles, e incluso uno, que se encontraba en El Escorial en casa del marqués de Valenzuela con Carlos Igartúa [4, 8] y otros amigos, le comunicó su satisfacción de haberle escuchado el lunes a las 23:30 en *alta voz* [58].

Entre las noticias trasmitidas aquellos días por la 1.R.A. puede destacarse el accidente sufrido por una mujer en la calle Claudio Coello y la breve reseña de la corrida de toros lidiada en la Plaza de Madrid, convirtiéndose ésta en la primera *revista de toros radiotelefónica* que mereció los cariñosos agradecimientos de algunos aficionados [58].

Y mientras la casi totalidad de la afición española giraba alrededor del *broadcasting*,

Francisco Balsells [5], de Reus (Tarragona), desde la calle Cervantes, 20-2ª-2º, con un hilo de 50 m, y una lámpara detectora y otra de baja frecuencia, a partir del 25 de abril fue anotando meticulosamente las estaciones que escuchó en las longitudes de onda de los 200 metros e inferiores, para pasar la información a los DXistas europeos que comenzaban a leer el *Journal des 8* [59].

La ilusión de muchos *amateurs* de toda España fue entonces llegar a tener esa propia estación que les permitiese radiar los discos poniendo el micrófono ante el altavoz del gramófono a imitación de *Radio Ibérica*, *Radio Madrid*, 1-R.A., o las *bradcastings* extranjeras. Otros, muy pocos, los aficionados a la extracorta, esporádicos o asiduos lectores de *QST* americano; del viejo *The Wireless World and Radio Review* y del joven *Experimental Wireless*, ambos ingleses; o incluso del especializado boletín de DX francés, *Journal des 8*, donde en su primera página se recogieron los esquemas de los transmisores que emplearon y tras ellos las reseñas y récords que obtuvieron día a día al ir tejiendo sus invisibles redes entre todos los continentes y ciudades del mundo, desearon inmediatamente ser uno más de ellos para explorar las ondas inferiores a los 200 metros y a partir del 14 de junio de 1924, en que se nos autorizó oficialmente nuestra actividad [5], ya todo fue posible bajo la dirección inicial desde *El Sol* de D. Miguel Moya Gastón, puesto que como miembro del *Radio Club de España* y colaborador de *Radio Sport* resultó una personalidad grandemente conocida al que le llovieron multitud de consultas que fueron siempre atendidas con frases de aliento [11,30].

Para conocer como evolucionó la radio a partir de aquella fecha y cuales fueron las primeras emisiones españolas de aficionados en las entonces denominadas «ondas extracortas», sugerimos que el mes próximo no dejéis de acudir a la cita que os propone la segunda parte de este trabajo.

Referencias

- [1] Breve historia de la Radioafición en España, por EAR-LA, *Prontuario del Radioaficionado* (Emisoras de 5ª categoría), Morató & Sintas Editores, Barcelona 1949.
- [2] 12 de Enero de 1933. Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioemisores Españoles (URE), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 109, Enero 1993.
- [3] 1 de Abril de 1949. Fecha histórica del nacimiento de la «Unión de Radioaficionados Españoles» (URE) (I), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Abril 1994.
- [4] El 14 de Junio de 1924 se autorizó la radioafición en España, Partes I y II (....-1924), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 126 y 128, Junio y Agosto 1994.
- [5] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte I (19..-1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 122, Febrero 1994.
- [6] Las Jornadas de Onda Corta (1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 131, Noviembre 1994.
- [7] 1932: La Conferencia de Madrid (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 106 y 107, Octubre y Noviembre 1992.
- [8] La Asociación «Red Española» de radioaficionados (1929-1932). (Partes I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 131-132, Diciembre 1994-Enero 1995.
- [9] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte II (1929-1936), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 123, Marzo 1994.
- [10] Jesús Martín De Córdova Barreda, EA4AO (II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 111, Marzo 1993.
- [11] Alberto Mairlot, EA1BC. El DX desde el carrete de Ruhmkorff... hasta las comunicaciones espaciales, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 90, Junio 1991.
- [12] Cartagena: Inaugurado el monumento al radioaficionado, *URE Radioaficionados*, Octubre 1994.
- [13] Mi reencuentro con Léon Deloy y su estación «Francesa 8AB» (1921-1925), Partes I y II, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 134-135, Febrero-Marzo 1995.
- [14] Historia de la radioafición española, Capítulo I: EAR, por EA2-327.U/EA2EY, URE, Vol. VI, núm 62, Febrero 1956.
- [15] Emisoras españolas «EA2EY», por EA2EY, URE, Vol. VIII, núm. 89, Julio 1958.
- [16] Los «gangs» regionales.- De la sexta región (Cataluña), por EAR-60, EAR, Año V, núm. 61, Mayo 1930.
- [17] Los «amateurs» españoles.- La emisora EAR-42, por EAR-42, EAR, Año II, núm. 31, 15 Noviembre 1927.
- [18] El As de la Schaffer, EAR-42, por EA3EB y EA4AE, FAR, Año I, núm. 12, Abril 1936.
- [19] EA2AJ, ha muerto, por EA2EY, URE, Vol. XXXI, núm. 333, Octubre 1980.
- [20] 1932: La Conferencia de Madrid, (Partes: I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 106 y 107, Octubre y Noviembre 1992.
- [21] 1 de Abril de 1949: Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioaficionados Españoles (URE) (y Parte II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 125, Mayo 1994.
- [22] Nuestra Historia (y XII), por EA3BKS, URE Radioaficionados, Junio 1993.
- [23] Los radioaficionados, *Radio Historia y Técnica*, por EA3BKS, *Marcombo Boixareu Editores*, 1993.
- [24] T.S.H.-Notas de un aficionado: El Sol y la T.S.H., por G.Rid, *El Sol*, núm. 2.115, Madrid, Martes 20 de Mayo de 1924.
- [25] Los tiempos heroicos de la Radio, por Ex EAR-11 - Ex EA4AC, URE, Vol. V, núm. 59, Noviembre 1955.
- [26] The Hiram Percy Maxim 125 th Birthday Memorial Celebration, por K1TN, *QST*, Vol. 79, núm. 1, Enero 1995.
- [27] T.S.H.-Notas de un aficionado: Un proyecto y una invitación, por G.Rid, *El Sol*, núm. 2.179, Madrid, Sábado 2 de Agosto de 1924.
- [28] Une lettre de U2OZ, editeur «Amateur Radio», *Journal des 8*, núm. 23, 20 Diciembre 1924.
- [29] Centro Radioveteranos Argentino, URE, Vol. IX, núm. 100, Julio 1959.
- [30] Historia de la Radioafición española, Capítulo II: D. Miguel Moya, por EA2-327.U/EA2EY, URE, Vol. VI, núm 63, Marzo 1956.
- [31] Una entrevista con D. Miguel Moya, por I. Speaker, *Radio Ondas*, Año III, núm 33, 31 Enero 1926.
- [32] T.S.H.-Notas de un aficionado: La nota oficial del Gobierno, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.083, Madrid, Sábado 12 de Abril de 1924.
- [33] T.S.H.-Notas de un aficionado: «Escuchófilos», por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.086, Madrid, Miércoles 16 de Abril de 1924.
- [34] T.S.H.-Notas de un aficionado: ¿T.S.H., T.S.A., R.T.G., R.T.F....? T.S.H., por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.107, Madrid, Sábado 10 de Mayo de 1924.
- [35] Polémicas positivas. La palabra «Radioaficionado» ya está incorporada al Diccionario, por Ratón Furioso, URE Volumen XXX, núm. 320, Julio 1979.
- [36] T.S.H.-Notas de un aficionado: Los conciertos americanos, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.106, Madrid, Viernes 9 de Mayo de 1924.
- [37] T.S.H., *El Sol*, núm. 2.074, Madrid, Miércoles 2 de Abril de 1924.
- [38] T.S.H.-Notas de un aficionado: El Real, el Covent Garden y la Gran Opera, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.081, Madrid, Jueves 10 de Abril de 1924.
- [39] T.S.H., ¿Se podrá oír al presidente?, *El Sol*, núm. 2.083, Madrid, Sábado 12 de Abril de 1924.
- [40] La era de la radio.- ¿Fueron mejores otros tiempos?, por J. van der Sichel, *Radio Técnica*, Año VII, núm. 11, 1º Junio 1932.
- [41] T.S.H.-Notas de un aficionado, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.079, Madrid, Martes 8 de Abril de 1924.
- [42] T.S.H.-Notas de un aficionado: Los servicios de la T.S.H., por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.086, Madrid, Miércoles 16 de Abril de 1924.
- [43] T.S.H.-Notas de un aficionado: El receptor radiotelefónico más pequeño del mundo, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.115, Madrid, Martes 20 de Mayo de 1924.
- [44] Recuerdos de antaño, por CT1CO, URE, Vol. IX, núm. 100, Julio 1959.
- [45] T.S.H.-Radiofonía Casera, *El Sol*, núm. 2.076, Madrid, Viernes 4 de Abril de 1924.
- [46] T.S.H.-Radiofonía Casera: Instrucciones elementales para construir una estación receptora de aficionados; *El Sol*, núm. 2.077, Madrid, Sábado 5 de Abril de 1924.
- [47] T.S.H.-Notas de un aficionado: Las autorizaciones oficiales y la reglamentación de la T.S.H., por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.078, Madrid, Domingo 6 de Abril de 1924.
- [48] T.S.H.-Notas de un aficionado: Las tormentas y las antenas, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.114, Madrid, Domingo 18 de Mayo de 1924.
- [49] T.S.H.-Radiofonía Casera: Instrucciones elementales para construir una estación receptora de aficionados.- Condensadores, *El Sol*, núm. 2.081, Madrid, Jueves 10 de Abril de 1924.
- [50] T.S.H.-«Radio-Ciencia Popular», *El Sol*, núm. 2.114, Madrid, Domingo 18 de Mayo de 1924.
- [51] T.S.H.-Nueva Revista: «T.S.H.», *El Sol*, núm. 2.122, Madrid, Miércoles 28 de Mayo de 1924.
- [52] T.S.H.-Sobre una carta, *El Sol*, núm. 2.117, Madrid, Jueves 22 de Mayo de 1924.
- [53] T.S.H.-La asociación de Radio Aficionados, *El Sol*, núm. 2.115, Madrid, Martes 20 de Mayo de 1924.
- [54] T.S.H.-Notas de un aficionado: Una transmisión de «amateur», por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.105, Madrid, Martes 9 de Mayo de 1924.
- [55] T.S.H.-Programa para el lunes 5: Inauguración de las emisiones de Radio-Madrid, *El Sol*, núm. 2.102, Madrid, Domingo 4 de Mayo de 1924.
- [56] T.S.H.-Notas de un aficionado: Lluvia de radio-difusiones, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.162, Madrid, Domingo 13 de Junio de 1924.
- [57] T.S.H.-Notas de un aficionado: La 1-R.A., por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.127, Madrid, Martes 3 de Junio de 1924.
- [58] T.S.H.-Notas de un aficionado: Muchas gracias, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.133, Madrid, Martes 10 de Junio de 1924.
- [59] Comptes Rendus d'écoute: F. Balsells, *Journal des 8*, núm. 7, 31 Mayo 1924.

Las reuniones de París

**Setenta años después de la
constitución de la IARU**

Parte II: Primeras emisiones españolas en «ondas extracortas» (1924)

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

El pasado mes, gracias a los testimonios de algunos radioaficionados de los años veinte, así como los de nuestro gran maestro de aquella época, D. Miguel Moya Gastón pudimos conocer como fue la radioafición previamente a su autorización oficial el 14 de junio de 1924, y de qué modo, Moya, la noche del 3 de mayo llevó a cabo su primera emisión en onda media con una estación de aficionado, justamente dos días antes de que se inaugurase la segunda emisora comercial de la capital de España, *Radio Madrid* [1].

G. Rid, el seudónimo tras el que escribió don Miguel en sus columnas de *T.S.H.* que diariamente aparecieron en el periódico madrileño *El Sol*, auguraba a sus lectores...

No ha de tardar el día que, instaladas en el centro de España estaciones transmisoras de gran potencia, o repartidas por todo el territorio nacional en gran número las instalaciones radiodifusoras, sea posible a todos los campesinos españoles educarse y recrearse utilizando un sencillo receptor de galena, que podrá instalar por un par de duros y que no ha de exigirle gasto ninguno de entretenimiento [2].

Tras largos meses de trabajo, finalmente se aprobaron por Real Orden las conclusiones presentadas al Gobierno por la *Conferencia Nacional de Telegrafía sin Hilos* [1] y después, por otra Real Orden, se aprobó el reglamento que hubo de regir el establecimiento y régimen de las estaciones radioeléctricas particulares [3,4]. Fue publicado por la *Gaceta de Madrid* el domingo 15 de junio, y por él quedó obligado todo poseedor de un receptor a pagar un canon anual y una licencia que era expedida por el Jefe de Telégrafos de la localidad [1,5]. También, en su artículo 34, se recogieron todas las dispo-

siciones referentes a las estaciones de 5ª categoría o aficionado [4].

Aquel domingo 15 de junio la *Federación Nacional de Radioaficionados* celebró su asamblea en la que fueron aprobados los Estatutos que había redactado su Junta organizadora y, a partir de entonces, la revista *T.S.H.* [1] se convirtió en el portavoz de la Federación y también en el órgano de *Radio Madrid* [1,4] cuya efímera vida concluyó por la competencia de *Radio Ibérica* cuando comenzó a intercalar los anuncios que la permitieron recuperarse de nuevo.

Con la publicación de la Real Orden otros nuevos aficionados aparecieron probando sus equipos y uno de aquellos experimentadores provocó este incidente que leemos en *El Sol*:

En la última parte del programa emitido anoche por «La Libertad» figuraba un concurso en el que se ofrecían premios a los aficionados que averiguasen quienes eran las señoritas que cantaban los cuplés de tanda. Ahora bien: cuando más aguzaban el oído los innumerables galenistas, un señor irrumpió en la zona cupletística y comenzó a colocar discos de gramófono, a contar cuentos, y a saludar a varios amigos de una lejana Antilla que se hallaban tomando café en la Puerta del Sol. Los entusiastas del cuplé sustituyeron las bases del concurso y ahora se trata de averiguar quién es el interruptor fantasma en lugar de quienes son las agraciadas cupleteras [6].

La radio, a pesar de que en sus primeros tiempos contaba con una selectísima audiencia partidaria de los conciertos del Teatro Real, los del Parque del Retiro y también los del Paseo de Rosales [7], se estaba poniendo de moda y, por consiguiente, una gran parte de la población soñaba con poder llegar a adquirir un aparato de radio para escuchar las canciones modernas; a la Banda Municipal; a cantantes como la *Argentinita*; a escritores como

González Ruano, Gómez de la Serna o como Juan Pérez Zúñiga, cuyos poemas ocuparon las páginas de *Blanco y Negro* desde su primer número aparecido el 10 de mayo de 1891.

Deseaban oír todo lo posible a través de los auriculares de sus galenas y se mostraron muy interesados en escuchar las representaciones teatrales en directo que, desde el 14 de julio, puso en antena *Radio La Libertad* [1]. La primera obra que llegó hasta los *escuchófilos* [1] fue la de los hermanos Alvarez Quintero, *El chiquillo*, que estuvo interpretada por M^a. Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles [7,8]. Ante los éxitos de *Radio La Libertad*, la *Radio Ibérica* se esforzó aún más en buscar nuevos programas y así, a partir de agosto, fue posible oír los boletines meteorológicos, los de bolsa, la hora oficial, conferencias, etc. [7].

La minoría de los aficionados, constituida por los experimentadores que trataban de cumplir la reciente normativa adaptándose a las exigencias para poder instalar una estación de 5ª categoría, iniciaron inmediatamente los trámites oportunos y, aquí en Madrid, el ingeniero de Telecomunicación y asesor técnico del director general de Telégrafos, don Rufino de Gea y Sacasa [4] autorizó la primera estación de aficionado [9], con 80 W y en longitud de onda de 115 metros [10], a Miguel Moya Gastón, quien a partir de mediados de julio de 1924 pudo operar con el distintivo *EAR1* [11], significando que era el *Español Aficionado a la Radiotécnica número 1*. Seguidamente, fue a Fernando Castaño [4,12,13,14,15,16,17], Socio Fundador del *Radio Club de España*, a quien don Rufino le asignó el *EAR2* tras autorizar su transmisor de 100 W en 120 metros [10]. En otras poblaciones de nuestra geografía también fueron concediéndose nuevas autorizaciones: - Zaragoza (José Hernández Gasqué - *EAR3* - 100 W/ 120 m), - Portugalete (Vicente G. Gamba - *EAR4* - 20 W/100-120 m), - Tenerife (Julián Yébenes [14] - *EAR5* - 100 W/100-120 m), - Tolosa (Jenaro Ruiz de Arcaute [13,14] - *EAR6* - 100 W/100-120 m)...

Las licencias para la instalación de estaciones de *broadcasting* [1] en España comenzaron a concederse paralelamente con las de aficionados, y así, el mismo día 14 de julio de 1924, además del *EAR1* a Moya, también se concedió el distintivo *EAJ-1* a la

ESTACIÓN RADIO EAR 1 A ESTACIÓN RADIO *Miguel Moya*

CONCORDIA, MADRID, ESPAÑA

Las antenas *se han recibidos en EAR 1 el* *14 de Julio de 1924*

Q.R.A. *V9* Q.R.H. *Q.R.M.* Q.R.N. *Q.R.S.*

Recepción *100 + 100*

EAR 1

EAR 1 *se ha recibido en Q.R.M. 20* el *14 de Julio de 1924*

Emisión *Hendley Luis Lindero*

Horas de trabajo *100 + 100*

Q.R.F. *Q.R.G.* Q.R.D. *Q.R.E.* Q.R.F. *Q.R.I.* Q.R.J. *Q.R.K.* Q.R.L. *Q.R.M.* Q.R.N. *Q.R.O.* Q.R.P. *Q.R.Q.* Q.R.R. *Q.R.S.* Q.R.T. *Q.R.U.* Q.R.V. *Q.R.W.* Q.R.X. *Q.R.Y.* Q.R.Z. *Q.R.A.*

MIGUEL MOYA

Asociación Nacional de Radiodifusión [1] para que instalase su emisora en Barcelona. La siguiente autorización, EAJ-3, se otorgó el 12 de agosto a Radio Cádiz. EAJ-4 fue la concesión que el 6 de octubre de 1924 se extendió a favor de Antonio Castilla [4] para que instalase la estación en una dependencia de su fábrica de la calle del Ancora nº 6 de Madrid y, finalmente el 15 de diciembre de aquel 1924, se adjudicó la EAJ-8 a Sabino de Ucelayeta, de San Sebastián, para montarla en el monte Igueldo [18].

Las autorizaciones para las estaciones comerciales y de aficionados se fueron sucediendo al mismo tiempo que aumentaban los receptores en todo el país y surgían otras nuevas emisoras. Seis eran las que transmitían en Madrid en la primera quincena de julio: Después de Radio Ibérica, apareció la de Rafael Pacios [1] seguida por la de Miguel Moya [1]. A continuación fueron: la del ingeniero Antonio Ochoa [1,19] transmitiendo desde su estación, montada en el número 7 de la Ronda de Atocha, un interesante programa en el que tomaron parte renombrados artistas componentes de la Real Capilla del Palacio [20]; y después otra, de complicada paternidad, que se instaló en un garaje de la calle Rodríguez San Pedro. Fue dirigida por los Sres. D'Astoeck y Zuloaga, y su antena estuvo constituida por un poste metálico de 25 m soportando un sistema en forma de paraguas. Su emisión mereció la calificación de perfecta en cuanto a la palabra pero no sucedió igual con la música, así es que con vistas a mejorar la cali-

dad de transmisión, se construyó un estudio con la intención de instalar un micrófono especial de «gas ionizado» fabricado en Alemania, consiguiendo ser así una de las estaciones más escuchadas [20]. Finalmente, entre las seis emisoras madrileñas, debemos nuevamente mencionar la del ingeniero Antonio Castilla instalada en su fábrica de lámparas electrónicas [4,21]. Paralelamente a la puesta en funcionamiento de todas ellas, también fueron surgiendo algunas asociaciones con la idea de montar su propia estación, organizar programaciones para sus asociados, crear un economato de material de radio, y defenderse de los intereses recaudativos del Estado. Éste fue el caso concreto de la Asociación Radio-Española que tuvo su sede en el primer piso del número 12 de la calle de la Cruz, de Madrid, y cuyos estatutos así como su reglamento quedaron aprobados en pleno verano de 1924 [22], eligiéndose su Junta Superior definitiva durante una reunión celebrada el 20 de octubre en el local del Circo Americano [20]. Los Radio Clubs provinciales también comenzaron su singladura y, posiblemente uno de los primeros en tener su propia emisora y salir al aire fue el de Sevilla que, en la noche del 8 de agosto, llevó hasta los escuchas andaluces la música de la Orquesta Ritacín y las composiciones del niño Lezate, tras las cuales el secretario del club leyó el discurso de salutación anunciando la próxima instalación de una emisora de gran potencia [23].

Como consecuencia de la diversidad de estaciones que pudieron captarse en diferentes puntos de nuestra geografía, los tejados comenzaron a ser una maraña impresionante de hilos porque inicialmente a todo receptor siempre hubo que conectarlo una antena, preferiblemente instalada en el exterior. El propio Miguel Moya, también preocupado por la problemática que esto conllevaba y teniendo en mente, al igual que nosotros ahora, las fabulosas antenas que nos gustaría llegar a montar, nos describe así lo que fue su propia instalación, sus sueños y como era el tejado de su casa:

Yo, en mi casa tengo para mí solo, una antena de sesenta metros unifilar, una antena de treinta metros unifilar también, y una contraantena de veinte metros también unifilar. Y todo me parece poco. Sueño con las antenas en caja de cuatro o seis hilos, en una gran antena cónica vertical, en una buena antena de paraguas, en un cuadro elevado de esos que se manejan desde el interior de las

habitaciones, con un gran volante como el de los timones. Mis vecinos los del entre-suelo tenían ya su antena bifilar de veinte metros, y acaban de instalar en distinta orientación otra bifilar de treinta y cinco metros. Los del principal parecen animados al establecimiento de una antena no larga, pero trifilar. Sobre el tejado del edificio en que habito se tienden ya y se entrecruzan a distintas alturas hilos de todas clases, formando caprichosas combinaciones de los más variopintas. Está bonito de veras el tejado de casa... [24].

Todo aquel enjambre de la *Telegrafía Sin Hilos*,... ¡y menos mal que era sin hilos!, necesariamente tuvo que ser así porque, al tratar de escuchar en diferentes receptores conectados a la misma antena las emisiones efectuadas por las emisoras en distintas longitudes de onda, la sintonización o intento de sintonización de cada uno de ellos, producía el desajuste de todos los demás, convirtiendo sus lámparas receptoras en emisoras de señales radioeléctricas [1] en unas longitudes de onda próximas a la que trataban de recibir. Aquel desajuste perturbaba la audición de otros aficionados que comenzaban a escuchar silbidos estridentes a los que popularmente se los conocía como *codornices*, notas musicales agudísimas de tonalidades crecientes, etc., pues todo receptor sintonizado a determinada antena, al conectarse a otra distinta, generalmente daba lugar a que variase su sintonía [24,25].

Ante aquel grave problema, G. Rid apuntaba a sus lectores una posible y futura solución consecuente del invento patentado por los norteamericanos A. H. Young y L. C. Taylor, quienes, al parecer con una antena *omnibus* habían conseguido el procedimiento de obtener mayor selectividad y disminución de perturbaciones, al mismo tiempo que resolvían la posibilidad de conectar varios receptores a una sola antena. De este modo, nos comenta Moya, se subsanarían... *las dificultades con que han de luchar actualmente los radioaficionados para la instalación de antenas exteriores. Serán posibles las antenas colectivas. Una sola antena en cada casa o en cada manzana de casas... Pienso en que esa antena ómnibus nos va a privar de algo de arte y de emoción [24].*

Dada la gran afición mundial por la radio los inventos se sucedieron continuamente. Entre aquellas novedades también podríamos resaltar otro curioso descubrimiento destinado a mantener el secreto radiotelefónico, que fue presentado en París por Mr. Hammond durante los primeros días de julio y que consistió en un dispositivo mediante el cual las transmisiones podrían o no, ser recibidas dependiendo del tipo de receptor con las que se escuchasen, ya que éstos deberían estar contruidos con unas características que tendrían que corresponderse con las de determinadas emisiones. Es decir, serían más o menos unas emisiones que podríamos considerar como codificadas

ASOCIACION RADIO-ESPAÑOLA
DOMICILIO SOCIAL: CRUZ, 12
TELÉFONO 62-99 M.
MADRID

INTERESANTE

Señor Radio-Escucha:

Según el Reglamento para el establecimiento y régimen de estaciones RADIO-ELECTRICAS, de 11 de junio de 1924, en el capítulo V artículo 47, dice en resumen que el Estado ADMITIRÁ LA FORMACION DE UN CONSORCIO AL QUE OTORGARÁ LA CONCESION DEL SERVICIO DE RADIO-DIFUSION... CREANDO UN IMPUESTO SOBRE APARATOS RECEPTORES igual al DOBLE de lo que ya se paga hoy al Estado; despues el Gobierno, siempre facultado para aumentar los impuestos, si el consorcio NO OBTUVIERA LOS SUFICIENTES BENEFICIOS, podrá, quien lo decida, AUMENTARLOS... Tuas emisoras te costarán caras si no te haces socio de la ASOCIACION RADIO-ESPAÑOLA.

¿Qué es la ASOCIACION RADIO-ESPAÑOLA?
Esta entidad es la UNION de todos los radio-escuchas para defenderse contra la estafa de Damocles que, en forma de Compañia, Consorcio de Compañias, etc., intentan hacer de la Radio-difusion objeto de explotación.

«La Asociación» aspira a servirse ella misma sus programas, con estaciones propias, obteniendo así la garantía de que las cantidades con que sus asociados contribuyan, se invierten íntegramente en el servicio de Radio-difusion impidiéndole el lucro.

«La Asociación» cuenta ya con 3.500 asociados y con tan reducida número, tiene ya fuerzas bastantes para adquirir e instalar su primera estación de 3 kilovatios, que en la actualidad instala en su domicilio social.

«La Asociación» no sólo lleva su ideal a sostener su servicio de Radio-difusion, sino que en beneficio de sus asociados está creando un gran ECONOMATO de material radio, que empezará a funcionar desde primeros del próximo mesero, material técnicamente contrastado y garantizado a precio de coste en fábrica, con sólo un pequeño aumento que cubra sus gastos de entretenimiento, dejando en beneficio del asociado lo que el comerciante desahogado hoy, cobra a costa del bolsillo del aficionado.

«La Asociación» cuenta con 750 representantes en provincias, por intermedio de los cuales el asociado podrá adquirir los productos del ECONOMATO según los catálogos que a su tiempo han de ser repartidos entre los asociados.

Si todo esto pueden hacerlo 3.500 entusiastas, ¿qué no podrá hacerse, si todo poseedor de aparato receptor engrosa las filas de la «Asociación»?

Por otra parte, ¿creen los no asociados que es justo que disfruten en la sombra del servicio de Radio-difusion sin contribuir a su sostenimiento?

¿Creen que así podrán continuar indefinidamente?

El Estado está ya nombrando sus inspectores y más tarde o más temprano, el radio-escucha «goista» será no sólo descubierto, sino que pagará con creces lo que hoy quiere ahorrarse.

Cuando por una cuota mensual de UNA PESETA estará libre de todo riesgo y dentro de las leyes.

Según el Reglamento oficial, en el mes de febrero próximo, el Estado resolverá si el servicio lo deja a un Consorcio de explotación....

¿Por qué no aumentar el número de asociados con su adhesión e inscripción, uniendo su voto a los 3.500 actuales, a fin de conseguir del Estado que deje en nuestras manos lo que nosotros queremos, demos y sabemos administrar?

¿Radio-escuchas madrileños! Visitad las oficinas de la «Asociación» y en consecuencia del entusiasmo con que todos los asociados ponen sus habilidades en beneficio de la «Asociación» trabajando gratuitamente por amor a ella.

SI NO QUIERES SER EXPLOTADO, INSCRIBETE.

Imprenta Valenciana, 36.—Puerto de Valencia.

Asociación Radio-Española

BOLETIN DE INSCRIPCION

D. _____ domiciliado en _____ n.º _____ y profes-
provincia de _____ calle _____
sion _____ desea inscribirse como socio desde el día de la fecha. _____ de 192

y ante ello Moya se hacía la siguiente pregunta... ¿Llegarán las entidades radiodifusoras a cobrar directamente el servicio a los radioaficionados y a fijar tarifas correspondientes a la importancia de los conciertos y a las informaciones que les transmitan? ¿Les convendrá hacer eso? [26]. Sin duda alguna, el muy adelantado en su tiempo de don Miguel, durante 1924 ya estaba «en sintonía» con Canal +.

Moya, abandonando las transmisiones de su propia estación de *broadcasting* que operó como 1 R.A. (Radio Aficionado?) [1], pasó a ser propietario en comandita de *Radio España* [7] al mismo tiempo que empezó a dedicarse a la *extracorta* o a la *onda entretenida* como también algunos la habían denominado hasta entonces [27]. Al ser lector habitual de diversas revistas extranjeras, pronto vio al *Journal des 8* francés [1] como una interesante publicación que servía como lazo de unión entre los aficionados franceses y los del resto del mundo que transmitían por TSH. Estaba íntegramente consagrado a la transmisión y recepción de ondas cortas, e incluía, en cada número, un esquema con todas sus características de la estación transmisora de alguno de los *amateurs* [28]. Miguel Moya, junto al aficionado de San Sebastián, M. Pedro Olarán, pronto se hicieron delegados del *Journal des 8* en España [29,30], y G. Rid, antes de abandonar definitivamente sus columnas de T.S.H. a mediados de agosto, comunicó a los lectores de *El Sol* su condición de intermediario ante los aficionados franceses facilitándoles el domicilio de su propia casa, situada en el número 4 de la entonces llamada calle Concordia [28]

que meses después recibiría el nuevo nombre de Mejía Lequerica. Tras su decisión de tomarse unos días de vacaciones estivales, Moya encargó a otro aficionado, Dick, que se hiciera cargo de su sección. A su retorno, don Miguel consideró que T.S.H. se encontraba en buenas manos y durante largo tiempo Dick continuó ofreciendo las informaciones de radiotelefonía a sus lectores del periódico, complementándolas, a partir de octubre, con un nuevo apartado de consultas en el que trató de resolver las dudas técnicas de los interesados aficionados [31].

Mientras que cada día en Europa nuevas estaciones comenzaban su trabajo en la onda extracorta, en el *Radio Club de España* era recibida una carta desde la *American Radio Relay League* solicitando la adhesión de los clubs españoles al proyecto de la IARU [1,32] que habría de culminar al año siguiente con su *Primer Congreso o Conferencia de París*.

Los aficionados de nuevos países entraron a formar parte del mundo del DX, y así las estaciones de: Luxemburgo, Bélgica, Suiza, Italia, Holanda, Dinamarca... comenzaron a poblar las bandas [33].

La primera reseña de una estación española escuchada en Francia, la encontramos en el *Journal des 8* del 5 de Julio de 1924 y hace referencia a un aficionado de Barcelona que emitía por la tarde en los alrededores de 100 metros con el indicativo provisional 2BCL [34]. Quince días después, el 19 de julio, encontramos la cita de Fernando Castaño que entonces operaba en pruebas como 3XY [13] entre las 21:30 y 22 horas GMT, en una longitud de onda de 200

Durante aquellos meses de 1924 los aficionados europeos también reportaron como estaciones españolas a operadores que se identificaron telegráficamente como: 3XA [39], EAR3 [39] y 7BD que, a pesar de que hoy día no conocemos su nombre ni localidad, emitía los sábados entre 22 y 24 horas en una longitud de onda aproximada de 95 metros, sin tierra ni contraantena [40]. Mientras que comenzaba así nuestra historia en las bandas inferiores a los 100 metros, F8DA ya construía un emisor y un receptor para la banda de cuatro metros [41]; la policía austriaca adquiría automóviles provistos de un puesto de telegrafía sin hilos para perseguir a los automóviles imprudentes, como consecuencia de que el número de accidentes tomaba ya proporciones casi aterradoras [42]; y *Radio Ibérica* anunciaba a los radioescuchas que estuviesen atentos a sus receptores durante los días 23, 24 y 25 de septiembre porque aquellas noches habrían de llevarse a cabo, entre las tres y las cinco de la madrugada (hora de España), y en los 392 metros, unas pruebas transatlánticas de acuerdo con los radioescuchas americanos. Tras el intento español de llegar a América, la estación de San Juan de Puerto Rico, WKAQ habría de contestar a la misma hora en España durante los días 26, 27 y 28 de septiembre [43]. Las pruebas comenzaron tal como fueron previstas, y *Radio Ibérica* hizo su llamada en telegrafía (onda continua) con las siguientes palabras: WKAQ de *Radio Ibérica, España*. Después, emitió cinco llamadas de cincuenta segundos cada una, en *onda modulada* y con intervalos de diez segundos, comenzando posteriormente el concierto que tenía programado [44]. A pesar del gran interés en cruzar el Atlántico, el final no resultó como todos deseaban.

Con la finalidad de ofrecer *El Sol* a sus lectores interesados en la *extracorta* el esquema de un receptor de máximas garantías para ondas de 70 a 225 metros, en dos ocasiones distintas G. Rid y Dick [45,46] insertaron el del aparato de Mr. Bourne quien, con su diseño, consiguió en EEUU el gran premio de recepción tras finalizar el último *Concurso Transatlántico* [13,17].

Moya, con la finalidad de vulgarizar la radiotelefonía sin hilos entre el gran público haciéndola comprensible incluso para los colegiales, después de abandonar la sección que creó en el diario madrileño comenzó a preparar, bajo su habitual seudónimo G. Rid, *El Manual del Radioescucha* [47]. Se programó como una publicación quincenal que inicialmente se esperaba comenzar a difundir en octubre y que hubo de posponerse hasta el mes de noviembre [48]. El primer número de la colección, con una gran acogida, dio a conocer mediante dibujos y comentarios, lo que era la TSH, el Morse, la radiotelefonía, la propagación de las ondas electromagnéticas, tipos de ondas, y otras cuestiones técnicas que captaron el interés de muchos lectores.

Compte rendu de M. F. BALSSELLS S. à Reus (Provincia Taragona) España. Collie Cervantès 20-2-2°. - Antenne 1 brin de 50 mètres. - 1 D + 1 BF.

Ecoute du 25-4 entre 2118 et 0440 :
cq de 8DI r6 - cq de W2 r2 - cq de 5AW r3 - 8di de 8CN r5 - 2VQ r3 - 8dp de 0BA r2 - 8DX r5 - 2ts gf 8EN r7 - 8CN r6 - 0BA r4 - 8DP r3 - arri uf FL r9 - 8ax fu 1BC r5 - 2ax ug 5LF r8 - 1ax ug 2NM r7 - 1per de g2SH r6 - 8EB r7.

Ecoute du 26-4 entre 2128 et 2356 :
cq de g5HN r6 - 2aq de 2VS r3 - 8hi g5MO r4 - cq de 8DU r4 - cq de 8ED r6 - 5CX r5

Ecoute du 27-4 à 0005 :
cq de 0CV r3

Ecoute du 29-4 entre 1960 et 2345 :
cq de 8BQ r5 - 0ba de 8RO r6 - 8bp de 8EN r4 - 0nn de 0CH r4 - FL r9 - 2 nm de 8BP r6 - 2 fu de 1EK r4

Ecoute du 29-4 entre 2100 et 0315 :
9AK r6 - cq de 9AB r3 - cq de 8BQ r4 - 0PC r4

Ecoute du 30-4 entre 2235 et 2310 :
8EU r4 - 0nn de 8CT r3 - 1eri g 5SL r8 - cq de 8BP r6 - arri of FL r9

Ecoute du 1-5 entre 2110 et 0625 :
4fu de 4UA r3 - 8AE r7 - 8ZM r5 - 8en de 8CF r6 - 8BP r4 - 4tu de 4UA r3 - 8bp de 8JC r6 - 1eri g 5SI r2 - 8en de 8LM r5 - 7mr de 0PC r7 - 2dr de 8ZM r6 - cq de 2UR r5 - arri of FL r9

Ecoute du 2-5 entre 2130 et 2306 :
8BA r4 - 2LZ r4 - 8bp de 8ZM r6 - 8zm de 8BP r9

Ecoute du 3-5 entre 2130 et 2300 :
8jd de 8DP r2 - 8da de 8CF r4 - cq de 0PC r4

8BA - 8ba de 8CF r7 - 8cf de 8BA r6 - 8en de 8NA r5 - 8ap de 5WI r6 - cq de 0PC r6 - arri uf FL r9 - 8ZVZ r6

Ecoute du 4-5 entre 1900 :
cq de 7EC r6 - 2pc de 5K r6

g5XG r6 - test de g5XG r6

south africa de 8AZ r6

de 8AZ r6 - test r6

Com. Cre 2 BF

8ro de 8L m. cq de 8AG r5 à 128 m.

test de 8D 164 m. cq de 8IPK r7 à 124 m.

cq de 8DU 161 m. Beau de g2jp r6 à 147 m.

2000 à 2030 (two) :
cq de 8AG r5 à 128 m.

test de 8D 164 m. cq de 8IPK r7 à 124 m.

cq de 8DU 161 m. Beau de g2jp r6 à 147 m.

2000 à 2030 (two) :
cq de 8AG r5 à 128 m.

test de 8D 164 m. cq de 8IPK r7 à 124 m.

cq de 8DU 161 m. Beau de g2jp r6 à 147 m.

Compte rendu de M. E. J. WIERING, Zwarde 62 B. Rotterdam (Hollande). - 1-lampe déte

Ecoute du 25-3 au 20-4 :
0ba de 5MO r5 - 1xw de 2KW r6 - cq de 0M de 5BV r6 - cq de 10PG r4 - 1er de 5MO r6 - r7 - cq de 5AW r3 - 1er de 5SI r5 - 8ry d 2xa de 5KO r7 - cq de 8AQ r5 - cq de 6AA r4

8P r7 - cq de 8OH r7 (tp très bonne) - 5ib d cq de 8EN r2 - 0ba de 8EN r2 - test de 6OT r 5OT r4 - 1ef de 8RO r7 - cq de 4CR r5 - 8et 4er de 8CT r5 - 8em de 8BA r6 - cq de 8EM r 5MO r6 - 8jc de 2JP r6 - 1ef de 8BP r4 - c2 8BV r7 - 8jc de 8CN r6 - 8en de 8JC r6 - cq 8es de 8JD r3 - cq de 1CR r3 - 5bn de 1ER r 8EN r3 - cq de 8ED r3 - 8en de 8BP r3 - cq de 8RL r6 - 8pc de 1CF r5 - test de 6KO r

Compte rendu de l'Adjudant B. Rhin. - 1 détectrice + 1 P

Ecoute du 5-5 en

locm de 2YT r9 à 95'

test de 2VS r6

cq de 8CF

cq de 8A

8 A

Compte rendu de l'Adjudant B. Rhin. - 1 détectrice + 1 P

Ecoute du 5-5 en

locm de 2YT r9 à 95'

test de 2VS r6

cq de 8CF

cq de 8A

8 A

Compte rendu de l'Adjudant B. Rhin. - 1 détectrice + 1 P

Ecoute du 5-5 en

locm de 2YT r9 à 95'

test de 2VS r6

cq de 8CF

cq de 8A

8 A

Compte rendu de l'Adjudant B. Rhin. - 1 détectrice + 1 P

Ecoute du 5-5 en

locm de 2YT r9 à 95'

test de 2VS r6

cq de 8CF

cq de 8A

8 A

JOURNAL DES 8

Parvenant CHAQUE SAMEDI sous forme de membre régulier ou sous forme de supplément

ORGANE DE LIAISON ENTRE LES AMATEURS FRANÇAIS & ÉTRANGER

s'abonnant à l'émission et à la réception des petites ondes légalement autorisées

450 kilomètre

Ecoute du 11-5 à 1900 :
- 5 r5 à 196

Ecoute du 13-5 de 2050 à 2130 :
- au de 8BA r7 à 110

8ik de 8DA r7 à 95

8jh de 8DU r6 à 106

cq de 5IK r5 à 125

8AG r9 à 95

8fn de 8LM r7

8imt de 8EN r7 à 110

Ecoute du ' :
cq de FL r9 à 110

Ecoute du ' :
cq de 8

Ecoute du ' :
cq de 8

Ecoute du ' :
cq de 8

Primera colaboración de Balsells en el Journal des 8 aparecida en mayo 1924



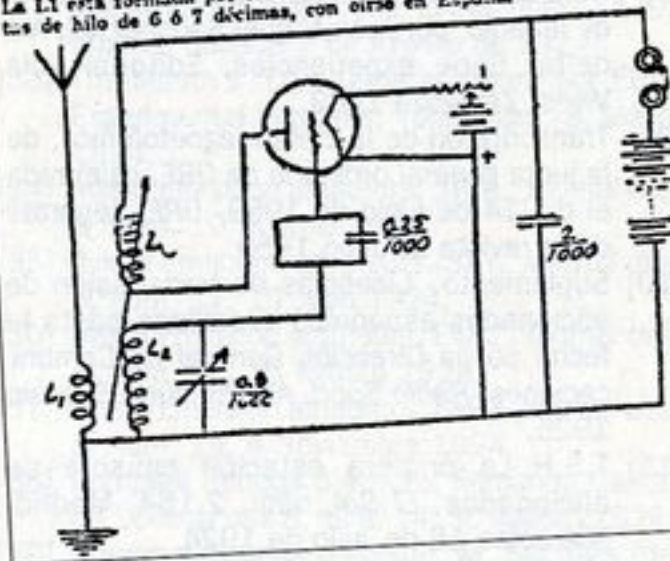
COSAS DE RADIO

El montaje Bourne

A petición de varios aficionados, reproducimos hoy el esquema del receptor Bourne, que tan gran éxito obtuvo en los ensayos transatlánticos del pasado invierno, y que fue publicado anteriormente en EL SOL. El montaje es a propósito para la recepción de ondas de 70 a 225 metros.

Las bobinas son de "fondo de cesta", sin soporte. La L1 y la L2 están enrolladas concéntricamente. La L1 está formada por tres vueltas de hilo de 6 ó 7 décimas, con

encanto del hogar", crónica de Teresa de Escoriosa; "Construcción de un magnífico receptor", por Enrique Unger; "La radio en España"; "La radio en el mundo"; "La radiotelefonía auxiliar de las exploraciones polares", por Artaj; "Conferenciantes y artistas ante el micrófono"; "Las grandes estaciones de radiocomunicación", por Anna Fiebig; "Nuestro consultorio", Fotografías españolas y extranjeras, sueltas, indicaciones, notas cómicas, etc., etc., y los programas de la semana de cuantas estaciones de T. S. H. pueden oírse en España.



Fruto de los trabajos de G. Rid y Dick desde *El Sol*, así como los de *Micrófono* [1] desde *La Libertad* [1] y la revista *T.S.H.* [1], surgieron nuevos aficionados cuya evolución fue en muchos casos parecida a la que nos narra José María Borrego, que vivió en Santa Cruz de la Zarza (Toledo) y que más tarde tuvo la concesión del distintivo EAR-160:

Mis primeros trabajos en radio datan de cuando la radiodifusión en España empezó a organizarse; fue entonces cuando hice mi primer «galenita», con la que oía no solo las emisiones de Radio Ibérica, sino las de Londres también. Después construí un aparatito de una válvula, luego de dos, de tres, de cuatro...; naturalmente, todo ello en ondas corrientes de 200 a 600 metros. Más tarde supe que algún «chiflado» hacía emisiones empleando las llamadas ondas extracortas de menos de 100 metros, y desde entonces me dediqué a la busca y captura de tales ondas; y aquí es donde empieza también mi «chifladura». ¿Es que era posible que un individuo desde su mismo despacho se comunicara con tanta facilidad con otro situado a cientos de kilómetros? Desde entonces, adiós las ondas largas, adiós los conciertos, las conferencias, las retransmisiones...; todo mi placer consistía en pegar con todas mis fuerzas el oído a la mirilla que daba acceso al cuarto de las comunicaciones extracortas. Sentí el deseo de poder contestar a las llamadas de algunos aficionados... [49]

Algunos, como José María Borrego, al construir numerosos aparatos adquirieron una gran destreza y por este motivo, el 20 de noviembre, acudieron a la cita de la Casa Easo de Madrid, establecida en el número 13 de la calle de la Salud, para presentar el mejor que habían montado y así participar en una exposición que reunió un total de

unos cien receptores, algunos de los cuales mostraron grandes cualidades técnicas [50]. Mientras que los «manitas» madrileños exponían a los aficionados el resultado de sus muchas horas de trabajo, en Estados Unidos otros concursaban ante una mesa en la que se encontraban todos los materiales precisos para ver quién hacía más rápido un aparato de dos lámparas. Tras finalizar la prueba y comprobar el jurado su funcionamiento, el ganador se llevó un magnífico «cinco lámparas» [51].

Durante el otoño de aquel 1924, y cuando desde la capital hispalense continuaba emitiendo sus programas regulares el *Radio Club de Sevilla*, una nueva emisora hizo su aparición en Madrid. Estaba instalada en la calle Rodríguez San Pedro, nº. 7 y anunciaba su presencia en los 325 metros: *Radio España*. El distintivo EAJ-2 no le fue concedido oficialmente hasta el 8 de abril de 1925 [18] y su inauguración, por la *Compañía Radio España*, estuvo prevista inicialmente para el día 3 de noviembre a las cinco y media de la tarde [52] pero las pruebas oficiales debieron retrasarse y, con la cuarta parte de su potencia, tuvieron lugar el día 7, siendo recibidas por numerosos galenistas y lampistas con toda claridad [53]. Finalmente, el lunes siguiente día 10, a las seis de la tarde [7], llegó su esperada inauguración interviniendo artistas, coros infantiles, y dos conferenciantes: Cristina de Artega, conocida entonces como *La mujer de España* y Ricardo María de Urgoiti, quién exponiendo el tema Cuatro años de radio hizo durante su intervención el siguiente comentario: *Dentro de unos años estará resuelto el problema de la audición y visión simultánea de sucesos distintos, como en una fantasía de «Las mil y una noches»...* [54].

Al parecer, más de la mitad de los aficionados madrileños no llegaron a conseguir sintonizar con sus galenas y aparatos de una o dos lámparas a la recién nacida *Radio España*. *Radio Ibérica* suprimió sus emisiones vespertinas y la subsistencia de *Radio España* se fue haciendo cada vez más difícil porque sólo la recibían bien los que vivían en sus proximidades y, debido a ello, las firmas comerciales mostraron poco interés en concederla su publicidad. Como consecuencia de todos los problemas que fue acumulando la nueva emisora del barrio de Argüelles, sólo la cupo echar el cierre para comenzar más adelante nuevamente desde cero. Por este motivo el 5 de abril de 1925 se suspendieron los programas temporalmente, volviéndose a regularizarse sus emisiones a partir de 1927 [7].

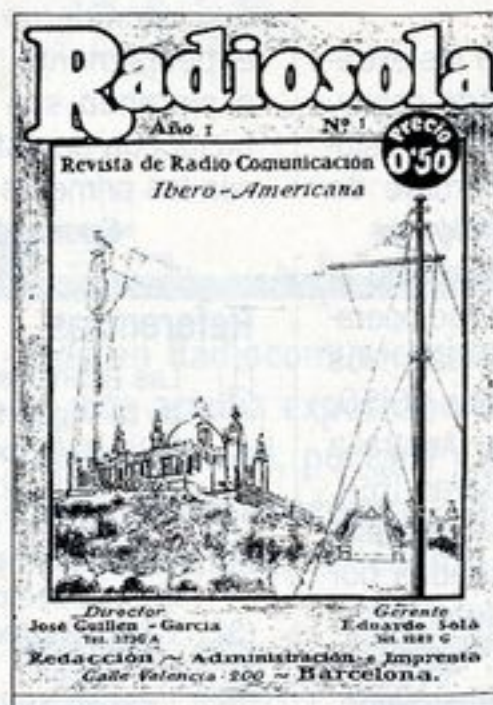
En Barcelona, José María Guillén García [1],

hombre emprendedor y dinámico que junto a Eduardo Solá [1] fueron los dos máximos representantes de la revista *Radiosola* [1], convocó una reunión dirigida a todos los vendedores de aparatos y material de radio de su ciudad. Durante el encuentro, Guillén García hizo ver a los comerciantes la ventaja que obtendrían por el incremento de las ventas si llegasen a instalar en Barcelona una emisora de radiodifusión. La idea fue acogida con entusiasmo y como consecuencia acordaron pedir presupuesto y plazo de entrega a las compañías *Marconi*, único fabricante en Europa de emisoras de radiodifusión, y a la *Bell*, concesionaria de la *International Western Electric* que las construía en América. Como el precio de la primera resultó muy superior a la segunda y el pago de la europea había de ser satisfecho al contado, los comerciantes barceloneses optaron finalmente por la emisora americana [55].

Fruto de los trabajos de Eduardo Rifá Anglada y de los dos máximos representantes de la revista barcelonesa *Radiosola* [1]; tras el proyecto financiado por los socios protectores de la *Unión de Radioyentes* [56,57], fue erigida una antena de 30 m en el hotel Colón de la Ciudad Condal pero los programas que pudieron escuchar los aficionados catalanes a partir del viernes 14 de noviembre con el distintivo EAJ-1, *Radio Barcelona*, fueron realizados más cómodamente con posterioridad desde los estudios instalados en la calle Caspe. Dos días después de la aparición oficiosa en Madrid de *Radio España*, en Barcelona, su alcalde, el barón de Viver, pronunció el discurso inaugural de la primera emisora de radiodifusión española oficialmente autorizada que estuvo dirigida por José María Guillén García. Los curiosos del acontecimiento, además de seguirlo por sus receptores, también pudieron escuchar las canciones de la señora Pujol acompañada por el cuarteto Torné y los atrevidos cuplés de la señora Escortés, a través de los altavoces que se instalaron ante las puertas del hotel Colón en la plaza de Cataluña [7]. Las emisiones diarias comenzaron a las seis y media de la tarde y, tras un descanso que separaba las sesiones de tarde y noche, concluyeron a las veintitrés horas [7].

Entre los técnicos instaladores de *Radio Barcelona* hay que destacar especialmente a Agustín Riu por su gran labor divulgativa a favor de la afición española, ya que en aquel 1924 editó el primero de sus muchos libros técnicos, que salió al mercado bajo el título de *Radiorecepción*.

Volviendo finalmente de nuevo a Madrid, José Crespo y Manuel Escolano, ingenieros en España de la





RADIO "LOT"

Equipe su receptor radiotelefónico con pilas eléctricas de la renombrada marca

RADIO "LOT"

y sentirá la máxima satisfacción al oír los tonos de la audición con perfecta claridad, porque las pilas

RADIO "LOT"

Operan silenciosamente - No interrumpen los sonidos - Descargan uniforme de su potencia - Tienen larga duración en stock y servicio

ÚNICAS FABRICADAS CON ELEMENTOS DE CIRC DE UNA SOLA PIZZA

El tamaño, peso y potencia es triplicado al de las pilas de tipo corriente.

Voltajes graduables de 22, 45, 84 y 108 voltios

DE VENTA EN MADRID

Francisco Ruiz, Hortaleza, 66

compañía *Marconi* [13], que entonces era la principal suministradora de equipos a nuestro Ejército en competencia con otras grandes empresas como la alemana *Telefunken*, con su director al frente hicieron lo posible para evitar que la competencia se extendiese también a los equipos de radiodifusión. Tras una reunión mantenida con la representación de los grandes fabricantes, aceptaron el dedicar cada uno, a fondo perdido, una cantidad máxima de 300.000 ptas. para la adquisición de una emisora de radiodifusión que fuese instalada en Madrid. Debería ser *Marconi*, de 1.500-2.000 W, igual a la que entonces funcionaba en Londres, y sería con la condición de que los siguientes equipos fueran sirviéndose por sorteo entre los restantes fabricantes, debiendo quedar al margen del azar las casas comerciales que ya hubieran obtenido alguna concesión de montajes anteriores [55].

Fruto de aquellas reuniones fue el nacimiento de *Unión Radio* que tuvo lugar días después de salir al aire *Radio Barcelona*. El ambicioso proyecto de la nueva sociedad madrileña fue el de instalar en España un gran servicio de radiodifusión que se sostendría con la publicidad radiada. A fin de desarrollar sus objetivos, para Madrid adquirieron la emisora *Marconi* que, con una potencia en generador de 6 kW y 2 kW en antena, estaba provista de un doble juego transmisor con la finalidad de que no pudiera haber interrupciones durante la emisión de los programas [58].

Mientras tanto, los aficionados a las extracortas de todo el mundo trataban de conseguir mayores distancias con sus transmisiones y, en consecuencia, en diciembre de 1924, E.J. Simmonds [17], operador de la *Británica 20D*, consiguió un nuevo récord al comunicar con la *Australiana 3BQ*, que operaba en 75 metros, cuando él transmitía en los 95 con 105 W. El QSO comenzó a las 06:50, y a las 07:15 a.m. las señales de Australia fueron recibidas perfectamente claras [59]. Durante el mismo mes, en España, las referencias de las estaciones escuchadas por Moya, EAR-1, con una lámpara detectora y otra de baja frecuencia (1D+1BF), así como las oídas por Jenaro Ruiz de Arcaute, EAR-6,

con una detectora a reacción y una antena de 20 m de longitud a 15 m de altura, aparecieron en las páginas del boletín de *DX Journal* des 8 [60]. En cuanto a Ruiz de Arcaute, después de haber llevado a cabo el primer QSO España-Francia, consiguió finalmente poner sus señales en América dos días después de que Fernando Castaño lograra comunicarse con la estación americana U-2-BY [13] de la forma que tan emocionadamente nos narró el propio EAR-2 en las

páginas de *CQ Radio Amateur* de Febrero de 1994. El buscado QSO de Jenaro Ruiz de Arcaute con el otro lado del Atlántico, el propio operador de la EAR-6 nos lo describió de la siguiente manera:

Tengo idea que el primer QSO de esta estación fue en el F8CA (también el primer QSO España-Francia) del Norte de Francia, después siguió todo Inglaterra, Dinamarca, Holanda, Italia, etc., y aun cuando no creía posible la comunicación con USA por la pequeña potencia (en vista de que los «ases» franceses empleaban 500 W [17] y hasta 1 kW), me lancé, el 24 de diciembre, a llamar a USA a eso de las seis de la mañana.

Éste día o estos momentos fueron los de mayor emoción, pues con grandísimo asombro oí que me contestaban al mismo tiempo tres estaciones de los distritos 1 y 2. Aquella mañana tuve QSO con cuatro americanos bastante bien, a pesar de la dificultad natural del QRM inmenso que había en aquella época en los 75-82 metros que empleaban los americanos.

Más tarde aumenté algo la potencia hasta 100 o 150 W, y todas mis llamadas a USA fueron siempre contestadas y la comunicación obtenida con una gran facilidad [61].

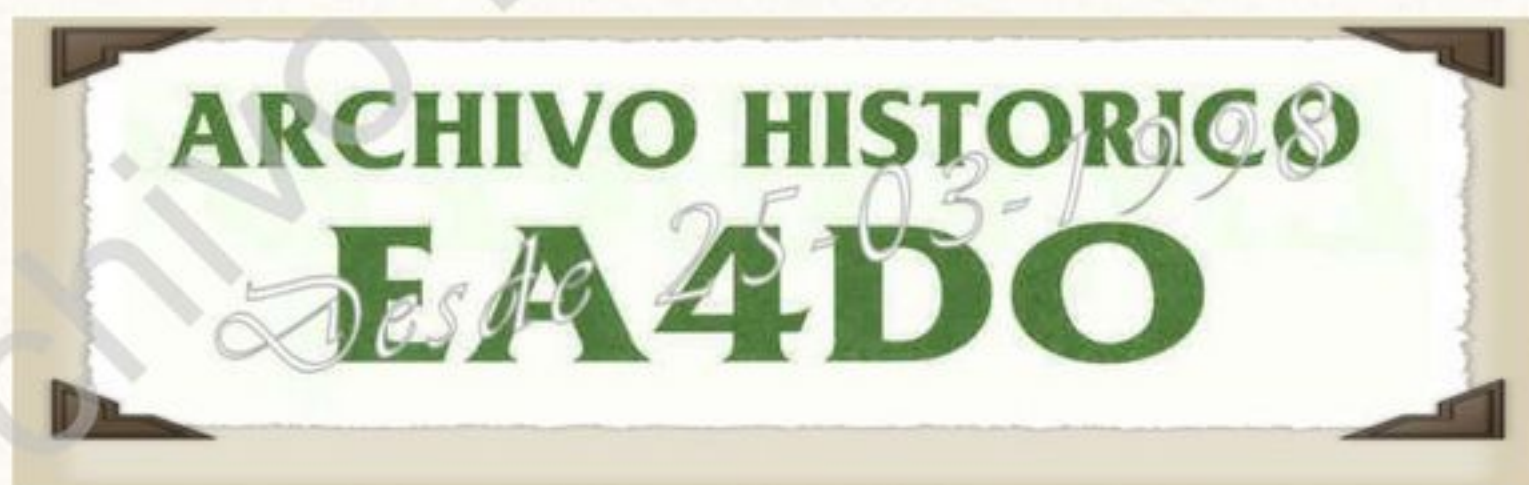
Con las travesías del Atlántico Norte en la Navidad de 1924 por parte de las dos primeras estaciones españolas de aficionado, detenemos una vez más nuestra historia para, el mes próximo, seguir comentando el auge de la afición en 1925 a través de lo que escribieron los franceses, ingleses y especialmente los americanos cuando, explorando sus longitudes de onda en la búsqueda de estaciones DX, al encontrarse con los primeros EAR's exclamaron... *Spain, Another Country!* [62].

Referencias

- [1] Las Reuniones de París.- Parte I: El impulso de D. Miguel Moya a nuestra afición en España (1924), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 136, Abril 1995.
- [2] T.S.H.-Notas de un aficionado: El alcance de un receptor, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.128, Madrid, Miércoles 4 de Junio de 1924.
- [3] T.S.H., Reglamento para la radioelectricidad, *El Sol*, núm. 2.139, Madrid, Martes 17 de Junio de 1924.

- [4] El 14 de Junio de 1924 se autorizó la radioafición en España, Partes I y II (...-1924), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 126 y 128, Junio y Agosto 1994.
- [5] Entre los escuchas también existieron grandes DXistas... El número uno de los SWL españoles fue EA4-776.U Luis Segura Rodríguez, EA1ABT; por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 115, Julio 1993.
- [6] T.S.H.-Un concurso accidentado o las estaciones fantasmas, *El Sol*, núm. 2.155, Madrid, Sábado 5 de Julio de 1924.
- [7] «La radio en España, 1923-1993», por Lorenzo Díaz, Alianza Editorial 1993.
- [8] «Alfonso. Fotografías de la Historia», El poder de la radio, por Juan Miguel Sánchez Gil, Ala delta, Serie experiencias, Editorial Luis Vives, Zaragoza 1989.
- [9] Transcripción de la cinta magnetofónica, de la junta general ordinaria de URE, celebrada el día 14 de junio de 1959, URE, separata de la revista de Julio 1959.
- [10] Suplemento.- Licencias de transmisión de aficionados españoles expedidas hasta la fecha por la Dirección General de Comunicaciones, *Radio Sport*, Año III, núm. 6, Junio 1925.
- [11] T.S.H.-La primera estación emisora de aficionados, *El Sol*, núm. 2.164, Madrid, Miércoles 16 de Julio de 1924.
- [12] Breve historia de la radioafición en España, por Juan Segura, ex EAR-LA, Prontuario del radioaficionado, Morató & Sintas Editores, Barcelona 1949.
- [13] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte I (19...-1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 122, Febrero 1994.
- [14] 1 de Abril de 1949: Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioaficionados Españoles (URE) (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 124 y 125, Abril y Mayo 1994.
- [15] Sesenta y cinco años del primer «WAC» concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte III (1936-1969), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Abril 1994.
- [16] Yo también tuve un maestro, que nos dejó: EA5AX/EA5DQ/EA4CX/EA4PG, Parte I: Su actividad en el DX, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 129, Septiembre 1994.
- [17] Mi reencuentro con Léon Deloy y su estación «Francesa 8AB» (1921-1925), Parte II, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 135, Marzo 1995.
- [18] Historia de la Radiodifusión en España, por Virgilio Soria, Madrid 1935.
- [19] Mi transmisora, por Ingeniero Ochoa, *Radio Sport*, Septiembre 1924.
- [20] Historia de la radioafición en España, Capítulo I, por EA2-327 U, URE, Vol. VI, núm. 62, Febrero 1956.
- [21] T.S.H.-Notas de un aficionado: Lluvia de radiodifusiones, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.162, Madrid, Domingo 13 de Junio de 1924.
- [22] Estatutos y reglamento de la Asociación Radio-Española, Madrid, Revista de T.S.H., Domingo 10 de Agosto de 1924.
- [23] T.S.H.-El Radio Club, *El Sol*, núm. 2.186, Madrid, Domingo 10 de Agosto de 1924.
- [24] T.S.H.-Notas de un aficionado: La antena omnibus, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.178, Madrid, Viernes 1 de Agosto de 1924.
- [25] T.S.H.-Radiofonía Casera: Instrucciones elementales para construir una estación receptora de aficionados.- Condensadores, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.081, Madrid, Jueves 10 de Abril de 1924.
- [26] T.S.H.-Notas de un aficionado: El secreto radiotelefónico, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.155, Madrid, Sábado 5 de Julio de 1924.

- [27] Los «amateurs» españoles, La emisora EAR-28, Operador: Don José Blanco Novo (Santiago de Compostela), por EAR-28, *EAR*, Año I, núm. 12, 1 Octubre 1926.
- [28] T.S.H.-Notas de un aficionado: Una revista interesante, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.170, Madrid, Miércoles 23 de Julio de 1924.
- [29] Correspondants pour les Pays, *Journal des 8*, núm. 10, 5 Julio 1924.
- [30] Correspondants au Journal des 8, *Journal des 8*, núm. 19, 8 Noviembre 1924.
- [31] T.S.H.-Cosas de radio: Interesante para los aficionados, por Dick, *El Sol*, núm. 2.240, Madrid, Miércoles 23 de Julio de 1924.
- [32] T.S.H.-Notas de un aficionado: Un proyecto y una invitación, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.179, Madrid, Sábado 2 de Agosto de 1924.
- [33] The Month's «DX», General report, por 5BV, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 8, Mayo 1924.
- [34] Avis d'Emission amateurs: 2BCL, *Journal des 8*, núm. 10, 5 Julio 1924.
- [35] Avis d'Emission amateurs: 3XY, *Journal des 8*, núm. 11, 19 Julio 1924.
- [36] Avis d'Emission amateurs: EAR2, *Journal des 8*, núm. 13, 16 Agosto 1924.
- [37] Avis d'Emission amateurs: EAR2, *Journal des 8*, núm. 19, 8 Noviembre 1924.
- [38] Comptes Rendus d'écoute: Fernando Castano, *Journal des 8*, núm. 14, 30 Agosto 1924.
- [39] Comptes Rendus d'écoute: M. Sacazes (de Toulon), *Journal des 8*, núm. 21, 6 Diciembre 1924.
- [40] Avis d'Emission amateurs: 7BD, *Journal des 8*, núm. 20, 22 Noviembre 1924.
- [41] 8DA, Le Poste d'Emision et de Réception sur Quatre mètres, *Journal des 8*, núm. 18, 25 Octubre 1924.
- [42] T.S.H., La T.S.H. controla los excesos de velocidad en carreteras, *El Sol*, núm. 2.186, Madrid, Domingo 10 de Agosto de 1924.
- [43] T.S.H., La comunicación con Puerto Rico y con América, *El Sol*, núm. 2.199, Madrid, Martes 26 de Agosto de 1924.
- [44] T.S.H., Las transmisiones transatlánticas, *El Sol*, núm. 2.223, Madrid, Miércoles 24 de Septiembre de 1924.
- [45] T.S.H., Notas de un aficionado: El gran premio de recepción en los Estados Unidos, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.117, Madrid, Jueves 22 de Mayo de 1924.
- [46] T.S.H., El montaje Bourne, por Dick, *El Sol*, núm. 2.252, Madrid, Domingo 26 de Octubre de 1924.
- [47] T.S.H., «El Manual del Radioescucha», *El Sol*, núm. 2.247, Madrid, Martes 21 de Octubre de 1924.
- [48] T.S.H., «El Manual del Radioescucha», *El Sol*, núm. 2.270, Madrid, Domingo 16 de Noviembre de 1924.
- [49] Los amateurs españoles: La emisora EAR-160, por EAR-160, *EAR*, Año VI, núm. 70, Febrero 1931.
- [50] T.S.H.-Cosas de radio: La Exposición madrileña de aficionados, por Dick, *El Sol*, núm. 2.273, Madrid, Jueves 20 de Noviembre de 1924.
- [51] T.S.H.-Cosas de radio: Velocidad y destreza, por Dick, *El Sol*, núm. 2.273, Madrid, Jueves 20 de Noviembre de 1924.
- [52] T.S.H.-Cosas de radio: El éter madrileño se anima, por Dick, *El Sol*, núm. 2.258, Madrid, Domingo 2 de Noviembre de 1924.
- [53] T.S.H., Nuevas emisiones: La Radio España, *El Sol*, núm. 2.263, Madrid, Sábado 2 de Noviembre de 1924.
- [54] T.S.H.-Cosas de radio: La inauguración de Radio España, por Dick, *El Sol*, núm. 2.265, Madrid, Martes 11 de Noviembre de 1924.
- [55] Historia verídica de la radiodifusión en España, desde su iniciación; por Joaquín Ruiz Golluri, 1967, trabajo inédito, archivo histórico de Manuel Rodríguez Cano, EAR-224/EA4BE.
- [56] Los radioaficionados, Radio Historia y Técnica, por Juan Juliá, EA3BKS, *Marcombo Boixareu Editores*, 1993.
- [57] Nuevo e interesante libro, por EA3KI, *CQ Radio Amateur*, núm 121, Enero 1994.
- [58] T.S.H.-Cosas de radio: La Unión Radio, por Dick, *El Sol*, núm. 2.274, Madrid, Viernes 21 de Noviembre de 1924.
- [59] Long-Distance Work, The Latest «DX» Record, por 5BV, *Experimental Wireless & The Wireless Engineer*, Vol. II, núm. 15, Diciembre 1924.
- [60] Comptes Rendus d'écoute: M. Jenaro R. de Arcaute (Ibai-Gain, Tolosa) y M. Miguel Moya (Concordia, 4 - Madrid), *Journal des 8*, núm. 24, 27 Diciembre 1924.
- [61] Los «amateurs» españoles: La emisora EAR 6.- Operador Jenaro R. de Arcaute (Tolosa), *EAR*, Año I, núm. 2, 1 Mayo 1926.
- [62] The Month's International DX: Spain, Another country!, por K.B.W., *QST*, Vol. IX, Núm. 2, Febrero 1925.



Las reuniones de París

Setenta años después de la constitución de la IARU

Parte III: España, ¡otro país! (1925)

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

Comenzando el año 1925, la sección *Calls Heard* [1], de *QST*, entre las muchas reseñas de operadores de diversos países del mundo, ofreció a sus lectores la colaboración de Fernando Castaño [2], EAR2, anunciando las estaciones de Estados Unidos y Canadá que había escuchado desde España durante las últimas semanas de 1924. Entre sus comentarios, también hizo saber a los *DXistas* que trabajaba en una longitud de onda comprendida entre los 100 y 120 metros, con una potencia de 250 W, y al mismo tiempo Fernando quiso aprovechar la oportunidad para comunicar al resto del mundo las disposiciones españolas que hacían referencia a nuestra afición [3,4], publicándose en el mismo número un extracto de ellas [5].

Al siguiente mes, entre los comentarios del órgano oficial de la ARRL refiriéndose a que los saludos de los aficionados habían volado alrededor del mundo durante las finalizadas vacaciones de Navidad, también señaló que desde Norteamérica habían quedado abiertas las comunicaciones con nuevos países, entre los que quedaba inscrito España [6].

A este respecto, en la sección de *QST*, *The Month's International DX* se escribió:

España

¡Otro país! Dons, 2BY, fue el primero que trabajó EAR2. 3HS reportó a EAR2 y EAR3. 1NA escuchó a EAR3 la noche del 22-23 de diciembre llamando a la ARRL en los alrededores de 90 metros, y z2AK tiene dos veces apuntado a AR2 con la creencia de que está en Madrid.

No solamente *QST* se hizo eco de la noticia sobre los comunicados entre España y Estados Unidos, sino que también en Inglaterra, G5BV comentó en su resumen trimestral del *Experimental Wireless* [2] el siguiente

te hecho correspondiente a los meses de enero y febrero [7]:

Los únicos acontecimientos importantes en el Continente son los contactos de los españoles EAR2 y EAR3 con América...

La lectura de las reseñas aparecidas en las revistas americana e inglesa, nos ponen ahora en conocimiento de que Jenaro Ruiz de Arcaute [2,4] fue escuchado con el distintivo provisional EAR3 [7], que utilizó tras su anterior 3XZ [8], hasta que oficialmente le adjudicaron el EAR6 [9,10]. Por *QST*, también hoy día sabemos que Ruiz de Arcaute colaboró en la publicación estadounidense enviando sus reseñas, junto a las de otros operadores americanos y de diferentes países [10].

Según hemos visto en la noticia difundida por el órgano oficial de la ARRL, Castaño, EAR2, fue escuchado en dos ocasiones por la estación de Nueva Zelanda z2AK, pero en *Journal des 8* [2] el apunte señalaba que se trataba de z4AK [11]. Ante tal discrepancia bibliográfica, Dick [2], desde su sección T.S.H. del diario madrileño *El Sol* [2], finalmente nos confirma que realmente era de z4AK [12]; cosa lógica si consideramos que

Portada de *QST* en el que se recoge el comentario «Spain, another country!»



junto a 4AA y 4AG eran entonces los «tres grandes» *DXistas* neozelandeses [13,14].

Las señales que EAR2 y EAR3/EAR6 pusieron en América y Nueva Zelanda, fueron posiblemente en la historia española de las comunicaciones, las primeras señales radioeléctricas que desde nuestro país llegaron al Nuevo Mundo y a las antípodas.

Pero, a parte de estos verdaderos monstruos de la época, otros conocidos aficionados también nos consta que emitieron sus propias señales durante 1924. Según nos comenta en 1950 Manuel de Mora [15], con el indicativo España-1,... *Me hacía despertar de madrugada para escuchar a Radio Ibérica. Como entonces los QSO's duraban de media a dos horas, por muy poca grafía que supiese uno, siempre se cazaba el indicativo. De aquellos tiempos recuerdo a las estaciones de los señores Castaño, Arcaute, Palacios [3], La Viesca, entre otras españolas, y una noche que me quedé escuchando a G5OI con G1AWT se me habían hecho las seis de la mañana, cuando al recorrer la banda por última vez, me entra como un cañón la estación del señor Castaño, y escuché su primera comunicación tran-*



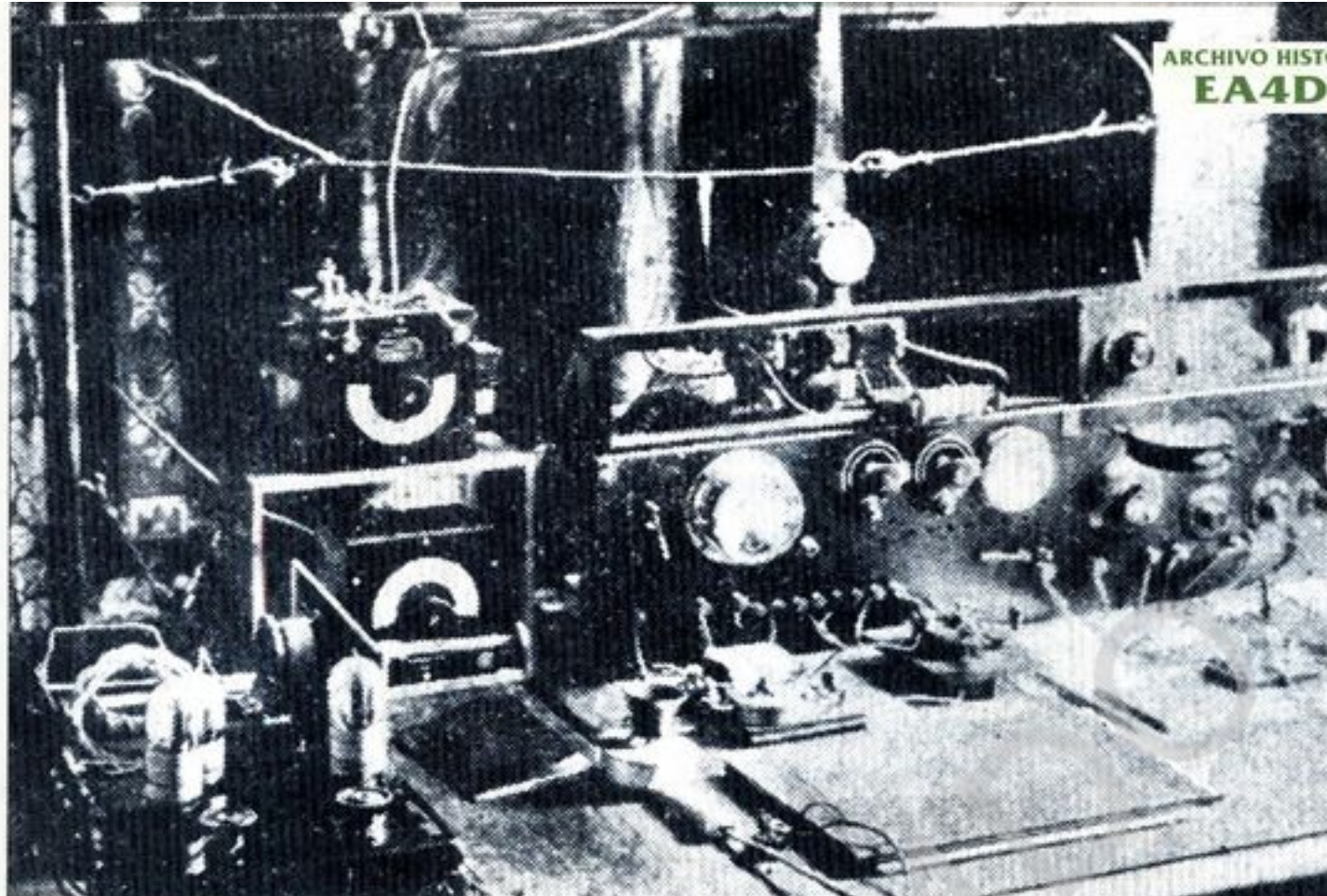
Estación con la que Fernando Castaño, EAR2, hizo su primer comunicado con América el 22-12-24. (De EAR, núm. 16, 1 Dic. 1926).

atlántica, comunicando con U2BY; ya hacía mucho que había comenzado, y solo alcancé el final del QSO; pero a pesar de que estrenaba aquella noche el receptor de tres lámparas, no conseguí alcanzar directamente al americano... [16].

También Javier de la Fuente, que al año siguiente sería EAR-18 y más tarde EA1AB, nos comentó que, con Alfredo Liaño y Julio Soler, durante 1924 empezaron transmitiendo en ondas de 300 a 400 m y consiguieron comunicarse perfectamente en telefonía, entre sus casas distantes unos 2 km [17].

Tras finalizar aquel año en el que se nos autorizó la radioafición, durante los primeros meses del siguiente 1925 encontramos excasísima actividad desde nuestro país reflejada en las crónicas especializadas extranjeras. Según las informaciones difundidas por estos boletines, además de EAR2 y EAR3/EAR6, nuevas estaciones con extraños indicativos no oficiales, fueron al parecer reportadas como procedentes de España: KA1, A43, 7BD, e AA2, e RI2, 3CM, e 1ZA... Por cierto, el operador de esta última estación, «e» o «E» de España, 1ZA, anunció personalmente en *Journal des 8*, que estaría muy contento de recibir a través del boletín francés las QSL sobre sus emisiones que realizaría todas las tardes en una longitud de onda aproximada a los 90-95 metros, entre las 19 h y 19,30, así como también los sábados de 22 a 23 h [18]. Dos meses después de esta información y sin mencionar su nombre, se insertó en primera página el esquema de su transmisor tipo *Reversed feed Back* [8] Tesla, comentando las características técnicas de sus 8 o 10 W y notificando que vivía en España a 180 km al sur de los Pirineos [19].

Tratando de buscar la identidad del operador de esta estación, E1ZA, y basándome en la idea que algunos de los distintivos que se emplearon en aquella época los constituían sus operadores con cierta lógica, me puse a observar detenidamente el indicativo. La E del prefijo estaba claro que significaba España, y la ZA, en caso de querer indicar algo, podría quizás decirme diferentes cosas. Por la referencia de *Journal des 8* conocía que la estación estaba situada 180 km de los Pirineos y, a esta distancia empezando por ZA, no debería ser otra ciudad más que Zaragoza. También sabía que por



La estación 3XZ de Jenaro Ruiz de Arcaute, en 1923. (De EAR, núm. 21, 1 Mayo 1926).

aquel entonces, el secretario de la Universidad de Zaragoza, Carlos Sánchez Peguero [8], llevaba a cabo su actividad en radio; así es que decidí buscar la confirmación de mi suposición, encontrándola finalmente en las palabras que él mismo escribió un año después en el boletín EAR.

...El primer ensayo a larga distancia lo efectué, gracias a la amabilidad de mi querido amigo Jenaro Arcaute (ear6), en 15 de enero de 1925; fecha en la que también me oyeron en varios puntos de Europa. Empleaba el indicativo e1ZA... [20].

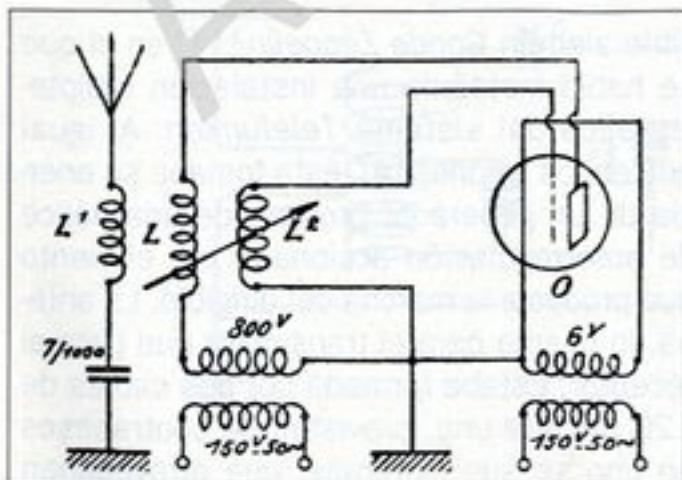
En *Journal des 8*, junto a las habituales colaboraciones de: Francisco Balsells [2], y las esporádicas de Miguel Moya [2], Fernando Castaño y Jenaro Ruiz de Arcaute, en el nuevo año también se incorporaron las crónicas de José Baltá Elías [4,21,22,23,24,25] y la de Carlos Sánchez Peguero. Mientras que este último en Zaragoza, había instalado en el número 11 del Paseo de Pamplona una antena unifilar de 50 m de longitud y recibía con un circuito *Bourne* [2] constituido por una lámpara detectora y otra de baja frecuencia (1D+1BF) [26]; Baltá Elías, desde la calle Cortés 564, de Barcelona, comenzaba sus colaboraciones a base de una antena unifilar de 20 m y un Bourne construido con una detectora a reacción y una o dos lámparas de baja frecuencia [27].

A Sánchez Peguero le fue concedido el distintivo oficial en el mes de marzo [28] y, a partir de aquella fecha, EAR 9 comenzó a resultar también familiar para todos los lectores del boletín francés que se encontraban a uno u otro lado del Atlántico. Algunos le pudieron trabajar entre 90 y 100 metros gracias a los 10 W que le proporcionaba su transmisor [29] basado en un circuito *Hartley* [8] directo. A todo esto Fernando Castaño, que hacía sus emisiones en 90 metros, ya había sido escuchado en América en *alta voz* [11] junto a las señales de Miguel Moya, EAR1, que también comenzaban a ser recibidas por el *Nuevo Mundo* [30]. Al parecer, don Miguel realizó unas pruebas con Sánchez

Peguero entre el 23 y 28 de marzo [31], y éste, una semana después, reportó asimismo las primeras transmisiones de Francisco Roldán, EAR-10 [3,31].

Después de la disposición publicada en el *Diario Oficial del Ministerio de la Gobernación* el 7 de marzo de 1925, designando quién debía llevar a cabo el reconocimiento de estaciones radioeléctricas particulares [32], nuevas autorizaciones comenzaron a concederse. Precisamente las de EAR-9 y EAR-10 debieron de ser posiblemente las dos últimas otorgadas durante el primer trimestre de 1925 a pesar de que numerosas estaciones de aficionados poblaban el éter. Testimonio de ello es la constancia que nos queda sobre el concurso que el *Radio Club de España* quiso organizar con estaciones de solo 5 W para estimular el desarrollo de la transmisión en onda corta [12]. Ante la proliferación de las numerosas estaciones clandestinas, el Ministerio de la Gobernación emitió una Circular estableciendo el procedimiento administrativo a seguir contra este tipo de estaciones y corroborando la disposición publicada por Real Decreto el 8 de febrero de 1917. Aquel primitivo Decreto dispuso que, si tras las inspecciones o denuncias se tuviera certidumbre de la existencia de una estación instalada sin la debida autorización, y el requerimiento del Jefe de Telégrafos de la población para que en cinco días se adaptase a la disposición vigente no fuese obedecido... se procederá a la incautación de la instalación clandestina, recogiendo todo el material de estación y antena, que depositará en su Oficina... Esta sanción no exime al propietario del local donde estuviere instalada clandestinamente la estación radio, de la multa que pudiera imponerle la Dirección General de Comunicaciones [33].

En 1925 nuevas estaciones de radiodifusión también entraron en funcionamiento y, con ellas, fueron diecinueve los países europeos que las tuvieron en servicio [34]. En España, durante los primeros meses, también



Esquema del «Reversed feed Back» Tesla, utilizado por E1ZA.

se extendieron nuevos distintivos oficiales, y así el EAJ-9 se otorgó el 12 de enero al *Radio Club de Vizcaya* para instalar la emisora en el hotel Carlton. El EAJ-13 se autorizó el 30 de enero a Rufino Orbe, presidente de la *Compañía Ibérica de Telecomunicación* [4], de Barcelona, para el montaje de *Radio Catalana*. El EAJ-25 fue adjudicado a Alfonso de Villota el 30 de marzo de 1925 para su instalación en el hotel Regina, de Málaga, y finalmente terminaremos con el EAJ-7, extendido a *Unión Radio* [2,35,36] el 1º de abril, para montar en el núm. 10 de la Avenida de Pí y Margall (hoy la Gran Vía) de Madrid, la emisora que llevaría su nombre y que más tarde pasaría a denominarse *Radio Madrid* con su incorporación a la *Cadena SER*.

Al quedar constituida *Unión Radio* en 1924 [2] se decidió que la primera emisora para Madrid fuese una Marconi, pero la cantidad recaudada a fondo perdido entre los grandes fabricantes resultó insuficiente y hubieron que recurrir a otras entidades, tales como la *Sociedad del Acumulador Tudor* y las compañías *Transatlánticas*, *Telefónica*, y *Lámparas Metal*, con las que les unía buena relación y amistad [37].

El Consejo de *Unión Radio* nombró director general al ingeniero de Caminos Ricardo María de Urgoiti [2], propietario del diario *El Sol* y *Espasa Calpe*, que había hecho prácticas en la *RCA* de EEUU y quién pronto se convirtió en el alma de la compañía que posteriormente se denominaría *Cadena SER*. El Consejo asimismo nombró como Ingeniero jefe a Joaquín Ruiz Golluri, a cuyas órdenes y como único ayudante entró a trabajar Jesús Martín De Córdova [25,37,38,39,40,41,42,43,44,45,46] quién, con casi diecisiete años, más tarde sería nuestro gran EAR-96/EA4AO.

Una vez construido el equipo de *Unión Radio* en Inglaterra, el ingeniero británico que había diseñado y dirigido la instalación de la emisora de Londres, M. Devis, se trasladó a Madrid y, junto a Ruiz Golluri y Martín

De Córdova, instalaron la emisora en el edificio que entonces se conocía como *Madrid-París* por encontrarse allí enclavados unos grandes almacenes con este nombre [37]. Sobre su azotea, a 30 m del nivel de la Gran Vía, se izaron dos torres de celosía de 38 m, cuyo problema de tierra fue resuelto mediante un sistema de contraantena radial de alto rendimiento [36].

En otras zonas de nuestra geografía algunos radioclubes llevaron a cabo también por aquel entonces actividades importantes. Como ejemplos, vemos que en Zaragoza, el *Centro Instructivo Radio Aragón*, que hacía tiempo que bajo la presidencia de Ricardo Navascués actuaba como asociación, ya contaba con un gran número de competentes y entusiastas aficionados que colaboraban muy eficazmente para el desarrollo de la radio en aquella región. Por otra parte, en la capital del Turia, el *Radio Club de Valencia* tomó acuerdos de verdadera importancia para el desarrollo de la TSH, siendo el principal, el de adquirir por medio de concurso una estación transmisora para emitir conferencias y también conciertos [47].

Con tales actividades, las ventas de galeas y receptores de lámparas comenzaron a aumentar rápidamente como consecuencia de la creciente afición que recorrió toda España y, en consecuencia, los hilos de las antenas continuaron invadiendo nuevos tejados a pesar de que algunos optaron por utilizar como tal la línea del teléfono o la propia del alumbrado eléctrico [3]. Ante los inconvenientes que pudieron derivarse de la más o menos compleja instalación de la antena en el exterior de la casa, otra solución de entonces fue situar el *colector de ondas* en el interior de la vivienda, creando unos artilugios similares a verdaderos tendederos de ropa que tenían una *menor capacidad* colectora que las antenas exteriores [48].

Sobre este tema, Miguel Moya, bajo el habitual seudónimo G. Rid [2], comentaba a

sus lectores de *El Sol*... *La más sencilla es una antena de reja, formada por una serie de diez o doce hilos de cobre estañado de dos milímetros de diámetro y de diez metros aproximadamente de longitud, que pueden colgar del techo de la habitación guardando los hilos una distancia entre sí de unos 75 cm, y de un metro respecto de la pared...*

En el uso de las antenas interiores, uno de los tipos que más se emplearon fueron las de *cuadro*. Su construcción resultaba sencilla pues sobre un bastidor de madera, de considerables dimensiones, se acostumbraba enrollar determinado número de vueltas de hilo de cobre en tres secciones diferentes. Aquellos cuadros ofrecieron la posibilidad de poder utilizar como antenas independientes los tres distintos tamaños de sus hilos, que solos o unidos entre sí, hicieron que la longitud total aumentase con un mayor o menor número de metros. Después, al colgarse el bastidor por uno de los vértices en el techo de la habitación, se podía hacer girar fácilmente el cuadro con el fin de orientar la antena hasta conseguir la máxima ganancia de la señal procedente de la estación que se quería escuchar [48]. Cuando este sistema ya era utilizado en todo el mundo y también en España, nos llegaron noticias desde las islas británicas comentando que, entre los radioescuchas ingleses, se extendía cada día más la costumbre de montar las antenas de cuadro en las puertas de las habitaciones. Con ello conseguían de un modo sencillo resolver el problema de espacio, al mismo tiempo que obtenían la ventaja de su fácil orientación supeditada al giro de la puerta [49].

En los avances de la técnica, la televisión, que había nacido en Inglaterra en 1914, fue otra de las actividades de la radioelectricidad que tanto apasionaba al hombre de ciencia. Se hablaba y se escribía de diversos métodos y, entre ellos, el *Telehor* de D. Mihaly que estaba basado en el uso de espejos oscilantes, con un área de alrededor de un milímetro cuadrado, con el ingenioso propósito, aunque no exento de cierto fundamento, de descomponer la imagen en «elementos de imagen» a fin de convertir así las fluctuaciones de corriente en elementos de diferente brillantez y tonalidad [47].

Durante aquellos años también se continuaba anhelando la conquista del espacio. Para ello, y con la idea de sobrevolar el mundo entero, en 1924 nació el famoso dirigible alemán *Conde Zeppelin* [17] en el que se había instalado una instalación radiotelegráfica del sistema *Telefunken*. Al igual que en los aviones [4], ésta tomaba su energía de un generador provisto de una hélice de autorregulación accionada por el viento que producía la marcha del dirigible. La antena, lo mismo para el transmisor que para el receptor, estaba formada por dos cables de 120 m cada uno, provistos de contrapesos en uno de sus extremos, que atravesaban el casco del dirigible por medio de los correspondientes aisladores [50].



Estación de Carlos Sánchez Peguero, EAR-9 con la que comunicó con América en 1925. (De *Radio Sport* - Junio 1925).

Mientras tanto, *Radio Barcelona* continuaba fomentando los buenos programas diarios entre las seis y media de la tarde y las once de la noche, subvencionándolos con las cuotas recaudadas a base de las inscripciones de nuevos socios. Al principio resultaron en modesta proporción, pero éstas fueron más abundantes a medida que el número de inscritos fue en aumento [51]. Finalmente, el 7 de enero de 1925, EAJ-1 comenzó a retransmitir las esperadas óperas desde el *Teatro del Liceo* [52] que se alternaron con las melodías de la Banda Municipal, el Orfeo Catalá, los conciertos «Pau Casals», las representaciones teatrales, los actos políticos y las conferencias educativas y de bien hablar. Entre su programación también debemos destacar: el establecimiento del servicio meteorológico, la información sobre las cotizaciones de Bolsa, algodones, azúcar y café, así como los cursos que se dieron de radiotécnica. Sobre todas ellas, los socios protectores tuvieron una amplia información a través de la revista *Radio Barcelona* que, repartiéndose gratuitamente, fue portavoz de la *Asociación Nacional de Radiodifusión* [2] hasta la ruptura decretada por *Unión Radio*.

Aquellos programas captaron muchos nuevos aficionados que más tarde llegaron a tener su propio indicativo EAR y, como testimonio de ellos, traemos a continuación el que nos dejó escrito Alfonso Junyent, EAR-172:

Empezó mi afición a la radio allá por el año 1924, cuando Radio Barcelona empezó sus emisiones en el hotel Colón; construí mi primer aparato de galena, del que me sentí orgulloso al oír por primera vez sus vibraciones en el teléfono de mis auriculares.

Por aquellas fechas intentamos también con los compañeros del trabajo construir galena sintética (hi) ¡lo que nos reíamos!... Tiempos heroicos aquellos en que el ingenio suplía el saber. A continuación, y ya en el sendero que todos o casi todos hemos seguido, monté el regenerativo de una lámpara de papel de «uralita» (hi)... [53]

Además de: a Barcelona, Madrid, y a Sevilla [2], la radiodifusión llegó también a Cádiz de la mano de La Viesca con el distintivo EAJ-3 [2] y, al parecer en marzo de 1925, sus emisiones alcanzaron un verdadero éxito

siendo escuchadas por todo el norte de España, desde Pontevedra a Gerona, y también en la ciudad marroquí de Larache. Según los reportes de la época... *la modulación e intensidad con que llega la EAJ3 son magníficas* [54].

La dimensión mundial de la radio y el gran número de emisoras hicieron necesaria la creación de organismos internacionales que defendiesen los intereses comunes. Buscando esta finalidad, los delegados de las principales *broadcastings* [2] europeas, bajo la iniciativa de la *BBC* y *Radio Geneve*, se reunieron en Ginebra durante la segunda semana de abril. En nombre de España acudió el ingeniero director de *Radio Barcelona* José María Guillén García, quien ostentó la representación de la *Asociación Nacional de Radiodifusión* [2]. Tras las numerosas sesiones que se celebraron durante aquellos días en el Palacio de la Sociedad de las Naciones, finalmente se crearon la *Unión Internacional de Radiotelefonía* y una *Oficina Internacional de Radiotelefonía*, con carácter informativo, que habría de radicar en Ginebra. La dirección de ambos organismos, que por entonces eran solo europeos, nombró un Consejo permanente que habría de reunirse periódicamente y en el que el delegado español obtuvo una de las vocalías [34,55].

Entre las diversas revistas sobre TSH [2] que aparecieron en nuestra geografía, precisamente en aquel mes de abril de 1925 se ofreció a los interesados una que excepcionalmente tuvo una larga vida: *Radio-Técnica*. Su director, Agustín Riu [2], fue uno de los hombres que más contribuyó para que la *Radio-Ciencia* fuese algo popular en España a partir de entonces. Inicialmente se formó como Perito electricista por la Escuela Industrial de Buenos Aires y finalmente como Radio-Ingeniero, por la Escuela Superior de Electricidad de París. La participación en la instalación de *Radio Barcelona* y su gran experiencia profesional acumulada desde 1919, le llevó a la invención un aparato de radio-fotografía [56]. Después de publicar su primer libro en 1924, *Radiorecepción*, que se reeditó varias veces, escribió muchos más títulos que se hicieron básicos entonces. Además de ellos, a través de la revis-



Torres de la antena de Unión Radio, en la Gran Vía de Madrid - 1925.

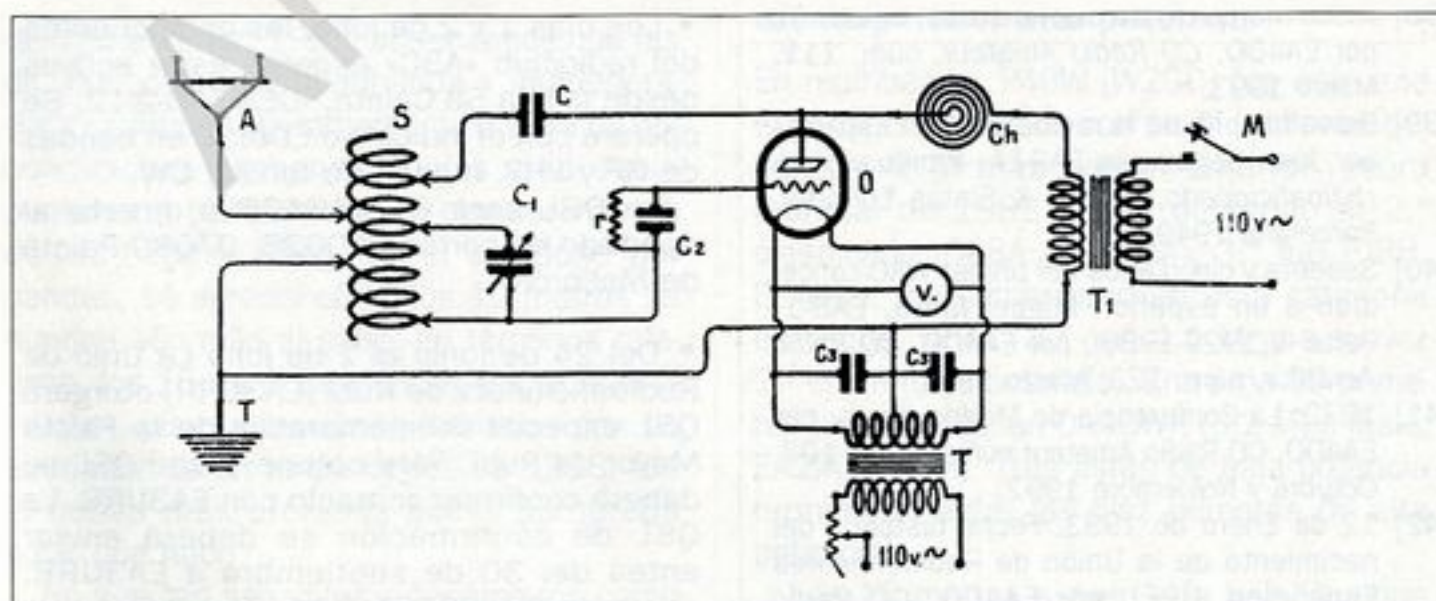
ta *Radio-Técnica* trató de que los muchos aficionados pudiesen seguir de cerca el desarrollo que la experimentación alcanzaba rápidamente en el mundo [39].

También por aquellas fechas, los aficionados a las extracortas que lograban alcanzar cada vez mayores distancias a plena luz del día, consiguieron finalmente cruzar el Atlántico Sur. Durante diecisiete minutos lo hicieron posible el 6 abril J.S. Streeter, A4Z, desde el Observatorio de Ciudad del Cabo que transmitió en 95 metros, y Carlos Braggio [14], CB8, desde Buenos Aires, que operó en 63 metros [57].

Mientras que la mayoría de los aficionados de todo el mundo continuaban sus experiencias en las frecuencias cada vez más elevadas [14], los representantes de todos los países civilizados, como decía la reseña aparecida en *El Sol* [58], habían fijado reunirse durante el mes de abril en París para celebrar el *Primer Congreso de la IARU*, o *Conferencia de la IARU*, con la finalidad de conseguir de los Gobiernos de los respectivos países, mayores libertades y más amplias facultades de las que podían disfrutar en un régimen como el de Estados Unidos, que los norteamericanos estimaban entonces como poco liberal [58].

Durante el mes de julio del año anterior [2], después de recibirse en el *Radio Club de España* (que no tuvo nada que ver con el *Radio Club España* de 1982-59-) una carta en la que, desde EEUU, la *American Radio Relay League* invitaba a todos los aficionados españoles a participar en el magno acontecimiento de constitución de la *International Amateur Radio Union* [2], el RCE trató de buscar la representatividad de la radioafición española a través de su revista *Tele Radio* [3] y por las relaciones directas con otros grupos posiblemente interesados. Tras diversos contactos, finalmente tuvieron el apoyo de los radioclubes de: Zaragoza, Réus, Palma de Mallorca, Oviedo, Sevilla y Bilbao [6] y así, con gran ilusión y portando oficialmente en su cartera la representación española, viajó a la capital francesa D. Miguel Moya, EAR-1.

La cita internacional fue anunciada a celebrarse en la Facultad de Ciencias de París entre los días 14 y 19 de abril con los



Esquema de conexiones de la EAR9.

siguientes tres puntos principales extraídos del Orden del Día (61):

1ª.- Organización de la Unión Internacional de los aficionados emisores de TSH.

2ª.- Organización Internacional de los Ensayos y Comunicaciones bilaterales de Aficionados.

3ª.- Reparto de las Longitudes de Onda entre las emisiones de aficionados y de la Radiotelefonía.

Lo ocurrido entre aquel martes y viernes de la primavera de 1925 en la capital del Sena, tendremos conocimiento el mes próximo cuando, tras el viaje de EAR-1, entremos acompañándole en el campus universitario de la ciudad de la luz y conozcamos a los *big gum* mundiales de los primeros años veinte.

Nota necrológica. El pasado día 12 de mayo ha fallecido nuestra habitual colaboradora Nelly de la Fuente, EA1AB. Descanse en paz.

Referencias

- [1] Calls Heard: Fernando Castano, EAR2, QST, Vol. IX, núm. 1, Enero 1925.
- [2] Las Reuniones de París.- Parte II: Primeras emisiones españolas en «ondas extracortas» (1924), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 137, Mayo 1995.
- [3] Las Reuniones de París.- Parte I: El impulso de D. Miguel Moya a nuestra afición en España, (1924), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 136, Abril 1995.
- [4] El 14 de Junio de 1924 se autorizó la radioafición en España, Partes I y II (...-1924), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núms. 126 y 128, Junio y Agosto 1994.
- [5] The Traffic Department, QST, Vol. IX, núm. 1, Enero 1925.
- [6] The Month's International DX: Six New Countries Added to Our List, Spain Another country!, por K.B.W., QST, Vol. IX, núm. 2, Febrero 1925.
- [7] Long-Distance Work, por 5BV, *Experimental Wireless & The Wireless Engineer*, Vol. II, núm. 19, Abril 1925.
- [8] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte I (19...-1929), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 122, Febrero 1994.
- [9] Comptes Rendus d'ecoute: E AR6, *Journal des 8*, núm. 28, 24 Enero 1925.
- [10] Calls Heard: Jenaro Ruiz De Arcaute, EAR3, QST, Vol. IX, núm. 3, Marzo 1925.
- [11] Avis d'Emission amateurs: EAR2, *Journal des 8*, núm. 35, 14 Marzo 1925.
- [12] T.S.H., Cosas de Radio: Trabajos de aficionados españoles, por Dick, *El Sol*, núm. 2.369, Madrid, Jueves 12 de Marzo de 1925.
- [13] Long Distance Work, por 5BV, *Experimental Wireless & The Wireless Engineer*, Vol. II, núm. 15, Diciembre 1924.
- [14] Mi reencuentro con León Deloy y su estación «Francesa 8AB» (1921-1925), Partes I y II, por EA4DO, CQ Radio Amateur, núms. 134-135, Febrero-Marzo 1995.
- [15] Entre los escuchas también existieron grandes DXistas... El «número uno» de los SWL españoles fue EA4-776.U Luis Segura Rodríguez, EA1ABT; por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 115, Julio 1993.

- [16] Estafeta del Escucha: Notas de escucha, por M. de Mora, URE, Enero 1950.
- [17] Nuestro último pionero, «EA1 Antena Bateria», Francisco Javier de la Fuente Quintana, por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 121, Enero 1994.
- [18] Avis d'Emission amateurs: E 1ZA, *Journal des 8*, núm. 33, 28 Febrero 1925.
- [19] E1ZA, *Journal des 8*, núm. 38, 4 Abril 1925.
- [20] Los «amateurs» españoles: La emisora EAR9, Operador: Carlos Sánchez Peguero (Zaragoza), EAR, Año I, núm. 3, 16 Mayo 1926.
- [21] Yo también tuve un maestro que nos ha dejado: EA5AX/EA5DQ/ EA4CX/EA4PG, Parte II: Su actividad social, por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 130, Octubre 1994.
- [22] Las Jornadas de Onda Corta (1929), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 131, Noviembre 1994.
- [23] Editorial, URE, Vol. XVII, núm. 184, Marzo 1967.
- [24] La I Convención Internacional de Radioaficionados en la Prensa, URE, Vol. XVII, núm. 186, Mayo 1967.
- [25] La Asociación «Red Española» de radioaficionados (1929-1932).- (Partes I y II), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núms. 131-132, Diciembre 1994-Enero 1995.
- [26] Comptes Rendus d'ecoute: Carlos Sánchez Peguero, *Journal des 8*, núm. 32, 21 Febrero 1925.
- [27] Indicatifs Français entendus par M. J. Baltá Elías, *Journal des 8*, núm. 35, 14 Marzo 1925.
- [28] Avis d'Emission amateurs: EAR 9, *Journal des 8*, núm. 36, 21 Marzo 1925.
- [29] Transmisora de EAR-9, por EAR-9, *Radio Sport*, Junio 1925.
- [30] Indicatifs Espagnols entendus par C.W. Leed (N.J.-USA) y EAR9, *Journal des 8*, núm. 39, 11 Abril 1925.
- [31] Indicatifs Espagnols entendus par EAR-9, *Journal des 8*, núm. 38, 4 Abril 1925.
- [32] Sobre reconocimiento de estaciones radioeléctricas particulares, *Diario Oficial del Ministerio de la Gobernación*, núm. 57, de 7 de Marzo de 1925.
- [33] Procedimiento a seguir contra estaciones radioeléctricas clandestinas, *Diario Oficial del Ministerio de la Gobernación*, núm. 79, de 2 de Abril de 1925.
- [34] Radioescucha: Historia de la Radio, por Francisco Rubio, CQ Radio Amateur, núm. 131, Noviembre 1994.
- [35] Historia de la Radiodifusión en España, por Virgilio Soria, Madrid 1935.
- [36] La nueva emisora de Unión Radio, *Radio Sport*, Año III, núm. 6, Junio 1925.
- [37] Historia verídica de la radiodifusión en España, desde su iniciación; por Joaquín Ruiz Golluri, 1967, trabajo inédito, archivo histórico de Manuel Rodríguez Cano, EAR-224/EA4BE.
- [38] Jesús Martín De Córdova Barreda, EA4AO (I), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 111, Marzo 1993.
- [39] Breve historia de la radioafición en España.- por Juan Segura, ex EAR-LA, *Prontuario del radioaficionado*, Morató & Sintás Editores, Barcelona 1949.
- [40] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte II (1929-1936), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 123, Marzo 1994.
- [41] 1932: La Conferencia de Madrid (I y II), por EA4DO, CQ Radio Amateur núms. 106 y 107, Octubre y Noviembre 1992.
- [42] 12 de Enero de 1933. Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioemisores Españoles (URE), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 109, Enero 1993.

- [43] 1 de Abril de 1949: Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioaficionados Españoles (URE) (I y II), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núms. 124 y 125, Abril y Mayo 1994.
- [44] Sesenta y cinco años del primer «WAC» concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte III (1936-1969), por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 124, Abril 1994.
- [45] Treinta aniversario de las «Primeras Experiencias Nacionales de VHF», por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 92, Agosto 1991.
- [46] Silent Key.- Con la desaparición de Jesús Martín De Córdova, EA4AO, se cierra uno de los principales capítulos de la historia de la radioafición española, por EA4DO, CQ Radio Amateur, núm. 110, Febrero 1993.
- [47] Historia de la radioafición en España, Capítulo I, por EA2-327 U, URE, Vol. VI, núm. 62, Febrero 1956.
- [48] T.S.H., Radiofonía casera: Antenas interiores, por G. Rid, *El Sol*, Año VIII, núm. 2.079, Madrid, Martes 8 de Abril de 1924.
- [49] T.S.H., Cosas de radio: Las puertas-antenas, por Dick, *El Sol*, Año VIII, núm. 2.247, Madrid, Martes 21 de Octubre de 1924.
- [50] Instalación Radio del «Conde Zeppelin», por *Radio Sport*, Año VII, núm. 69, Nov. 1929.
- [51] La Radio en Barcelona, La obra de la Asociación Nacional de Radiodifusión, por Ramón Pérez Vilar, *Radio Sport*, Año VIII, núm. 73, Marzo 1930.
- [52] Los radioaficionados, *Radio Historia y Técnica*, por Juan Juliá, EA3BKS, Marcombo Boixareu Editores, 1993.
- [53] Los amateurs españoles, La emisora EAR-172, Operador: D. Alfonso Junyent-Barcelona, EAR, Año VII, núm. 80, Enero 1932.
- [54] Noticias y comentarios: La EAJ3, de Cádiz, *Tele-Radio*, Año II, núm. 14, Madrid, 15 de Abril de 1925.
- [55] T.S.H., Cosas de Radio: La Unión Internacional de Radiotelefonía, por Dick, *El Sol*, núm. 2.390, Madrid, 16 de Abril de 1925.
- [56] La evolución histórica de la radiociencia, por Agustín Riu, *Radio y Televisión*, Año I, núm. 1, Madrid, Marzo de 1933.
- [57] IARU News, QST, Vol. IX, núm. 7, Julio 1925.
- [58] T.S.H.-Notas de un aficionado: Un proyecto y una invitación, por G. Rid, *El Sol*, núm. 2.179, Madrid, 25 de Agosto de 1924.
- [59] Radio Club España, *Transceptor*, núm. 17, Octubre y Noviembre 1982.
- [60] T.S.H.-Cosas de Radio: En el Radio Club de España, por Dick, *El Sol*, núm. 2.427, Madrid, Martes 19 de Mayo de 1925.
- [61] Congrès International, *Journal des 8*, núm. 39, 11 Abril 1925.



Las reuniones de París

Setenta años después de la constitución de la IARU

y Parte IV: El Primer Congreso de París (1925)

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

Tras la carta recibida en el *Radio Club de España* (RCE) [1] durante junio de 1924, en la que la *American Radio Relay League* [2] invitaba a todos los aficionados españoles a participar en el magno acontecimiento de constitución de la *International Amateur Radio Union* [1,2]; el RCE, buscando la finalidad de no estar ausente en la gran cita internacional que se había fijado en la capital francesa durante el mes de abril de 1925, trató de buscar la representatividad de la radioafición española [1] por medio de su revista *Tele Radio* [1,2] y las relaciones directas con otros grupos posiblemente interesados.

Después de diversos contactos, el *Radio Club de España* recibió finalmente el apoyo de los radioclubes de: Zaragoza, Reus, Palma de Mallorca, Oviedo, Sevilla y Bilbao, y don Miguel Moya, EAR-1 [2], decidió viajar a París portando oficialmente en su cartera la representación española, con la finalidad de tomar parte en las diferentes comisiones y subcomisiones que deberían llevarse a cabo entre los días 14 y 19 de abril [1].

EAR-1 llegó a la Facultad de Ciencias y, a su entrada, el contemplar en la americana de cada uno de los asistentes los indicadores de sus licencias oficiales, a D. Miguel le causó una agradable impresión. También, le sorprendió a Moya ver que cada vez que llegaba un miembro del grupo francés «des 8» —que nada tuvo que ver con *Journal des 8* [3]—, sus compañeros le saludaban alegremente con los estrepitosos toques de corneta que marcaban en Morse el habitual saludo radiotelegráfico de 73 [4].

Entre los numerosos congresistas llegados de los diferentes países, podemos destacar la presencia de nuestros ya conocidos: Hiram Percy Maxim [2,4,5], u1AW, presidente de la ARRL; Kenneth B. Warner, u1EH [2,5], secretario de la Liga americana;

Leon Deloy [2,5,6], F8AB, que además de haber llevado a cabo la primera comunicación desde Europa con Estados Unidos [6], por lo que se conoció como *el padre de la onda corta*, en ocasiones también tuvo que actuar de intérprete [5]; E. J. Simmonds, uno de los primeros operadores ingleses en cruzar el Atlántico desde su estación *Británica 20D* [6]; y René Mesny [7], investigador y gran figura de la Radiotécnica francesa que, años después, sería invitado a dar una de las conferencias en *Las Jornadas de Onda Corta* que habrían de celebrarse en Barcelona [8]. También, aparte de los numerosos F8 a los que Moya conocía por sus referencias en el boletín francés, en la Facultad de Ciencias se encontraban representantes de la mayoría de los países de Europa, junto a otros de Estados Unidos, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Japón, Newfoundland y Uruguay [4,5].

Tras el largo viaje que supuso para algunos el trasladarse desde distantes continentes en una época en la que la aviación civil prestaba aún escasos servicios, en el ambiente que rodeaba a los asistentes se

captaba el gran entusiasmo que les producía el haber dejado sus manipuladores muy lejos de París, para llegar a conocerse en persona. En algunos casos, el gran júbilo era consecuencia del encuentro que, finalmente, se llevaba a cabo tras la comunicación diaria establecida a través de los miles de kilómetros que separaban sus respectivas ciudades [4].

El esfuerzo de los muchos meses de trabajo que condujo a los asistentes a aquella semana de febril actividad, dio como resultado la unión oficial de los radioaficionados de todo el mundo, bajo el esquema de una Liga Internacional muy similar a la americana que, al parecer, les hizo ver las cosas de color de rosa [5].

Los objetivos de la Conferencia se centraron fundamentalmente en las diversas líneas que promovieron y coordinaron las comunicaciones bilaterales por radio, entre los aficionados de los diversos países del mundo [5].

La apertura del Congreso tuvo lugar durante la tarde del martes 14 de abril, en una reunión conjunta entre los radioaficionados y el *Comité Internacional de Radio Legal* que también celebraba su congreso en aquellos momentos. Las palabras de bienvenida las pronunciaron el presidente del *Radio Club de Francia* y el general Ferrié, que era comandante Superior de las tropas y servicios de transmisión del país galo, el organizador de las emisiones de la Torre Eiffel, y además uno de los miembros de la Academia de Ciencias [9]. Los *jurídicos* del *Comité Internacional* celebraron su congreso separadamente y al final se unieron de nuevo a los aficionados en el acto de clausura [5].

Durante aquella misma tarde, los radioexperimentadores celebraron su primera junta en la que fueron elegidos: el presidente del Congreso (Sr. Belin), los vicepresidentes (Sres. Maxim y Marcuse), el secretario (Sr. Beauvais), y el segundo secretario (Sr. Warner). Seguidamente en el transcurso de la misma reunión se decidió que, en las negociaciones que a partir de entonces



Mesa presidencial de la sesión de apertura del I Congreso de París. De izquierda a derecha: (3) Léon Deloy, f8AB; (4) Eduardo Belin, Presidente del Congreso; (7) Percy Maxim, u1AW; (8) Kenneth B. Warner, u1EH.

se debatieran, cada país representado en la Conferencia tendría un único voto [5].

Al comienzo de la siguiente jornada celebrada durante la mañana del miércoles, se formaron los diversos subcomités para estudiar en sesiones matutinas estos importantes temas [10]:

– Constitución de la *International Amateur Radio Union*.

- Estándares y métodos de trabajo.
- Distintivos de llamada.
- Lenguaje internacional.
- Longitudes de ondas.

Ya, en la sesión de tarde, el pleno del Congreso recibió los resultados de los diferentes subcomités y procedió a actuar en consecuencia [5].

El trabajo más importante se centró en el Subcomité nº 1, que recogió a unos cincuenta miembros para abordar el tema de la constitución de la IARU. En él, se vieron representadas veintitrés naciones entre las que se encontraban: España, Argentina, Uruguay, Brasil, Japón, las norteamericanas y las europeas. Al final, fueron elegidos como presidente y como secretario del Comité, Maxim y f8GO, que de inmediato comenzaron a trabajar.

En el transcurso de su segunda sesión, el Subcomité nº 1 decidió unánimemente que la Unión Internacional de Radioaficionados tendría que ser ya una realidad. Sería una organización a base de miembros individuales, y fijaría sus principales objetivos en la coordinación y mejora de las comunicaciones bilaterales entre los radioaficionados de todo el mundo. Para poder llevar a cabo las funciones administrativas, acordaron que sus oficinas principales se establecerían provisionalmente en Estados Unidos [5].

Tras estas decisiones, se requirió entonces al delegado de la ARRL para que en base a estas líneas, preparase una constitución que sería sometida a la aprobación del Comité [5]. Según la crónica que nos dejó el secretario de la Liga americana en las páginas de *QST*, entonces comenzó lo verdaderamente divertido [5].

El presidente, junto con el secretario y el Sr. Warner, se retiraron al *Hotel du Louvre*.

Warner, sumamente atareado con la redacción de la Constitución de la IARU, se quedó sin las tres ingestas alimenticias consecutivas. Advertidos del problema algunos de los asistentes, los aficionados belgas y franceses formaron una comisión para llevar a u1EH, tan pronto finalizase la sesión del Congreso, un inmenso *Ham sandwich* de unos tres pies de largo y un peso de unas diez libras, con las banderitas de Bélgica, Francia y de Estados Unidos.

El primer ejemplar de la Constitución quedó preparado a altas horas de la madrugada, pero bien es verdad que para poder ser estudiado y debatido debería existir una copia destinada a cada delegado oficial. Ante aquel gran problema ocasionado a no haberse inventado aún la fotocopiadora, su resolución resultaría fácil si se acudiese a



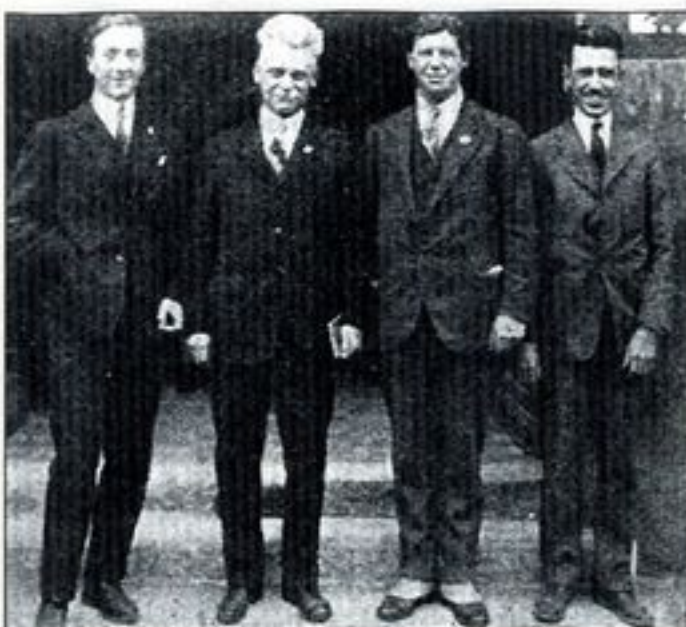
El Presidente del Congreso, Eduardo Belin, estrechando las manos de sus vicepresidentes: Hiram Percy Maxim, u1AW (izq.), y Gerald Marcuse, g2NM, (dcha.)

la ayuda de los muchos radioaficionados dispuestos a colaborar. ¡Pensado y hecho! Unos cuantos amigos británicos organizaron de inmediato a un grupo de mecanógrafos y se pusieron a escribir la edición inglesa, mientras que otro grupo del país galo tradujeron la constitución a su lengua nativa y prepararon la edición francesa.

A la mañana siguiente el trabajo estaba hecho pero, a pesar de estar aún todos en pijama dispuestos a retirarse a descansar, lamentablemente se tuvieron que quedar sin dormir [5].

A primera hora de la mañana del día 17, todas las delegaciones tuvieron finalmente copia de la constitución e inmediatamente comenzó su estudio. Diecinueve países, incluidos España, Argentina, Uruguay, Brasil,... estuvieron representados, y todos ellos la aprobaron por unanimidad adoptándola los diecinueve delegados oficiales.

Ya en la tarde, el Subcomité pasó la información al pleno y se consideró adoptada cuando finalmente el Presidente la declaró aprobada unánimemente por el Primer Congreso. El órgano oficial de la ARRL, el *QST*, también se decidió que lo fuera de la Unión y en sus páginas se insertarían todo tipo de noticias e informaciones relacionadas con la IARU.



Jean G. Mezger, f8GO; Hiram Percy Maxim, u1AW; Gerald Marcuse, g2NM; y Keneeth B. Warner, u1EH, durante la Conferencia de la IARU en París.

Por la noche, el *Ham sandwich* servido a Warner el día anterior, lo llevaron a un pequeño restaurante próximo al hotel, y muy pronto lo degustaron acompañándolo de la buena cerveza prohibida entonces en Estados Unidos por la *Ley Seca* [5].

Desde el miércoles día 15 los diversos subcomités trabajaron intensamente y, por la curiosidad actual de sus temas después de setenta años, a continuación destacaremos algunos de sus resultados [10]:

En el Subcomité de *Estándares y Métodos de Trabajo* estuvieron representados siete países que llegaron a las siguientes recomendaciones:

– La hora de Greenwich tendría que adoptarse universalmente y debería escribirse mediante un grupo de cuatro cifras. No se consideraría las 2400 por su posibilidad de confusión con la hora 0000.

– Debería de ser admitido internacionalmente un sistema de letras y números, o sus combinaciones, con la finalidad de poder indicar en todas las pruebas internacionales la intensidad de la señal recibida y las condiciones atmosféricas.

– En cuanto a otras pruebas, se consideró que tendría que llegar a establecerse un horario entre todos los países de la Unión, que permitiese la posibilidad de comunicar en frecuentes intervalos cualquier mensaje que pudiera ser necesario.

El Subcomité de *distintivos de llamada* acogió la representación de seis estados, y en él se discutieron las entonces conocidas como *letras de nacionalidad* que se venían utilizando como prefijos [7,11]. Estas letras del abecedario, empleadas de forma independiente o compuesta, identificaban a cada uno de los países con aficionados activos. Tras considerar que deberían dejarse sin asignar la «D» y la «M» y, reservarse asimismo la «V» para ajustes y la «X» para portables y embarcaciones, fueron aceptadas muchas correspondencias entre letras y países [10]. Del listado de ellas, destacaremos que se adjudicaron la «E» para España, y la «P» para Portugal.

Algunos estados, como los escandinavos, balcánicos y los del continente sudamericano, no tuvieron cabida en aquella lista; por tal motivo aceptaron que, para los primeros, sus distintivos comenzasen con la letra «S» seguida de un número u otra letra identificativa específica para Suecia, Noruega, Dinamarca o Finlandia. En el caso de los países balcánicos, la primera letra debería ser la «P», indicándose a continuación la «A» para Albania, o la «R» para Rumania. En cuanto a las estaciones de Centro y Sudamérica, a excepción de México y Cuba, deberían comenzar con una «A» seguida de la primera letra del país: así, «AA» correspondería a Argentina; «AB» a Brasil...

– En los casos de los países en los que aún no existiese actividad, el Comité sugirió que la propia Unión debería facilitarles los distintivos de llamada. Por otra parte, en el caso de las colonias, se consideró que

éstas tendrían que adoptar el prefijo de la nación a la que pertenecían.

– En relación a los números característicos que formaban parte de los indicativos de algunos países, se discutieron y adoptaron los reconocidos por sus gobiernos: «1», para Italia; «2, 5 y 6», para Gran Bretaña; «7», para Dinamarca; «8», para Francia; y «9», para Suiza. El Subcomité también sugirió que el «3» se asignase a Finlandia y el «4» a Alemania. En el caso de Bélgica y Holanda, ambos prefijos también podrían comenzar con la letra «P», colocando seguidamente el número específico identificativo de cada uno de los Países Bajos.

– Entre las recomendaciones fue acordado igualmente, que la asociación de cada Estado debería solicitar a su Gobierno la adopción de un único número representativo para todo el país.

– Otra decisión tomada por este Subcomité fue la adopción del sistema americano de llamada. En él, las letras de la estación con la que se quiere comunicar van siempre seguidas de las propias del que hace la llamada. En el caso de desearse un comunicado a larga distancia o con una determinada nación, debería llevarse a cabo como CQ DX, o bien sustituyendo el término DX por la correspondiente letra de nacionalidad, seguida del propio distintivo de la estación que hace la llamada.

– Este mismo grupo de trabajo también sugirió que la Unión debería publicar un *Callbook* [12] internacional; pero, para que el listado gozase de una gran actualidad, las diferentes asociaciones nacionales tendrían que comunicar mensualmente a la IARU las variaciones habidas en relación a sus componentes.

Todas las anteriores decisiones del *Subcomité de distintivos de llamada* fueron llevadas al Congreso, y éste las ratificó añadiendo la indicación de que, las llamadas CQ que se realizasen a las distintas estaciones, no deberían ser repetidas más de seis veces ni menos de tres [10].

La participación de los delegados en el *Subcomité del Lenguaje Internacional* fue muy numerosa y allí estuvieron representados: España, en la persona de D. Miguel Moya; Argentina, en el Sr. Repetto; Uruguay, en el Sr. LeGrand; y los delegados de otros dieciséis países.

Teniendo en cuenta las dificultades causadas por la diversidad de lenguas presentes, tras una larga discusión, se adoptaron tres resoluciones que podríamos reunir en la que sigue:

– Estudio y empleo del Esperanto como lenguaje auxiliar en las comunicaciones internacionales; tanto en las transmisiones radiotelefónicas y radiotelegráficas [13], como en las sesiones de trabajo del Congreso. En este caso, sería el único lenguaje auxiliar internacional recomendado [10].

Para finalizar con los informes de los diferentes subcomités, el de *Longitudes de ondas* propuso que se adoptasen bandas

específicas en las que operasen países concretos; con esta decisión se facilitaría grandemente la realización de las comunicaciones transoceánicas [6], ya que el resto de las longitudes de onda asignadas a los aficionados, estarían destinadas para el trabajo general experimental.

Tras las elecciones de los nuevos oficiales de la Unión, que se llevaron a cabo durante la mañana del sábado en la última jornada del Congreso, el Secretario-Tesorero consideró abierta la inscripción para que los asistentes pudiesen hacerse miembros de la IARU mediante el pago de un dólar anual (entonces el precio de cada número de QST era de 20 centavos). Aquel 18 de abril, Maxim, u1AW, fue el primero en ser anotado oficialmente, y la lista seguidamente se continuó con la casi totalidad de los presentes. El asociarse a la Unión tuvo carácter personal y voluntario, y se consideró que en cada país en que se agrupasen veinticinco o más miembros debería existir una *Sección Nacio-*

nados que transmitían en el mundo, hizo entrega al Sr. Maxim de un gran jarrón de flores obsequiado por el delegado suizo [5].

A la llegada de la noche, para celebrar los acuerdos que habían sido tomados durante el primer Congreso por todos los asistentes, se dirigieron al *hotel Lutetia* portando una flor en la solapa [5]. Al finalizar, el presidente de IARU., Hiram Percy Maxim, u1AW, con la voz entrecortada por la emoción que le producía el momento de separarse de aquellos camaradas llegados de todo el mundo, terminó de esta manera:

Ta, ta, ti. - ta, ti. - ta, ta. - ta, ta. - ti, ti, ti, ta. -ti, ta., con lo que quiso decir: (G) Good, (N) Night, (O) Old, (M) Man, (SK) Silent Key; que traducido para los presentes sin la elocuencia concisa del hablar telegráfico, significaba: *Buenas noches, viejos amigos. La emisión ha terminado* [15].

Con el final del Congreso se buscaron miembros, miles de miembros, con algunos reclamos similares a estos [5]:



Congresistas del I Congreso de la IARU en el Patio de la Facultad de Ciencias de París. Abril 1925

nal [5]. A la vista de las engrosadas representaciones de algunos de los países asistentes, también se reconocieron las secciones nacionales presentes [5].

Finalmente, la Junta Directiva de la IARU estuvo constituida por los Presidentes Nacionales y el Comité Ejecutivo, que lo integraron: el presidente Hiram Percy Maxim, u1AW; su vicepresidente, el inglés Gerald Marcuse, g2NM; el secretario-tesorero, el americano K. B. Warner, u1EH; y los dos consejeros generales: el francés Mezger, f8G0, y el neozelandés z4AA [5,14].

Ya por la tarde, tras la llegada de los dos últimos representantes venidos desde Rusia e Indochina, y por tanto con la asistencia de veinticinco países, se llegó a la clausura del Congreso mediante una sesión plenaria en la que se ratificaron todos los acuerdos tomados. Al finalizar el acto y en medio de un inmenso aplauso, el presidente de la Conferencia, en nombre de todos los radioaficio-

Si usted es un radioaficionado que también transmite... también debe ser un miembro.

Si usted cree en un mundo en paz y comprensión... debería ser un miembro.

Durante aquella semana el tiempo primaveral en el norte de Francia fue espléndido y los congresistas pudieron también aprovecharlo para conocer los laboratorios del Sr. Belin, y para hacer un recorrido turístico por París: la Torre Eiffel, Versalles... y *las bonitas francesitas «calling CQ very QSA» por todas partes...[5]*.

Miguel Moya, EAR-1, con su maleta repleta de recuerdos emprendió el viaje de regreso a Madrid. Portaba la constitución, apuntes de las conclusiones, fotografías, tarjetas, ideas, y las cálidas muestras de cariño que le dejaron escritas muchos de los congresistas.

Al cabo de unos días ofreció una charla a

sus compañeros del Radio Club de España para hablarles del Congreso [4], y les aportó los testimonios de recuerdo dirigidos a los aficionados españoles, que personalmente le entregaron los ases del amateu-rismo internacional. Durante el acto, Moya procedió a leer todas las dedicatorias, pero nosotros, por su extensión, solamente resal-taremos las de los aficionados y personali-dades más señaladas [15]:

- A mis hermanos en radio de España: Os he encontrado en la persona de vuestro dele-gado, y como he estado en España hace unos años, os conozco perfectamente. Así pues, mi saludo para los hermanos espa-ñoles es este: ¡73s a todos!. Firmado: Hiram Percy Maxim. París, abril 1925.

- Sinceros 73s a nuestros hermanos «hams» los «Es», en España, de la ARRL «gang». Firmado: K.B.Warner, director de QST.

- Me felicito al poder enviar mis saludos a los camaradas aficionados españoles, deseándoles grandes éxitos en sus trabajos. Espero hacer QSOs con muchos de ellos en un porvenir próximo. Firmado: Léon Deloy, f-8-AB.

- Me produce una gran satisfacción tener la oportunidad de enviar palabras de amis-tad y cordialidad a los aficionados espa-ñoles desde el Congreso de París. Les deseo todo género de éxitos en sus experiencias de TSH, esperando que en el porvenir esta-bleceré con ellos muchas comunicaciones. Firmado: E. J. Simmonds, g-2-OD.

- Tengo una gran satisfacción enviando mis saludos afectuosos a los aficionados españoles. Firmado: René Mesny.

- g-2-NM, representante oficial de la R.S. of G.B. en el Congreso de París de 1925, envía sus saludos a los aficionados espa-ñoles, esperando que el resultado de los esfuerzos combinados de los aficionados de todo el mundo, contribuirá a formar una poderosa organización cuyas finalidades coincidan en el desarrollo de este sector científico.

Espero que siempre existirán las más cordiales relaciones entre los aficionados españoles e ingleses, y en ellas podéis contar con nuestra más efusiva colaboración y ayuda.

Con mis mejores deseos para que tengáis muchos éxitos, quedo vuestro hermano «ham». Firmado: Marcuse

- A nuestros amigos «wireless» de Espa-ña: Los aficionados suizos envían a sus amigos españoles un saludo cordial. Madrid es para nosotros una estación magnífica, que nos envía cada tarde el aire y el espí-ritu español, tan semejante al de nuestra querida Suiza latina. Pero esperamos con mucha más satisfacción entrar en relación directa con todos los aficionados por medio de las ondas.

Trabajemos juntos por las buenas rela-ciones internacionales. Firmado: Dr. V. Merz, presidente del Radio Club Suizo.

- En nombre de todos los aficionados de la República Argentina aprovecho esta

ocasión para saludar cordialmente a nues-tros camaradas españoles y para desear que las relaciones fraternales entre los dos países se establezcan muy pronto vía radio-aficionado. Firmado: L. Repetto, delegado de la República Argentina.

- A los aficionados españoles radiófilos, mi saludo cordial. Firmado: Eduardo Belin.

Don Miguel, después de leer los cariñosos comentarios que habían dedicado nume-rosos congresistas a sus compañeros del Radio Club de España y a la radioafición española en general, continuó hablando de los éxitos cosechados por: Arcaute [1], Castaño [1], Roldán [1], Sánchez Peguero [1], Balsells [1], Camba [2], Illera [16,17, 18], así como los conseguidos por él mismo desde su EAR-1. Con su charla trató de esti-mular a los entusiastas amateurs del radio-club, para que trabajasen en el estableci-miento de nuevas estaciones emisoras y así se pudiese organizar la deseada Sección Española de la IARU [4,7].

Como colofón, Moya quiso expresar a los reunidos la emoción que le producía escu-char las comunicaciones radiotelegráficas entre aficionados, y para ello se sirvió de las siguientes palabras:

Antes que el indicativo de cada estación se oye la letra del país a que pertenece. De este modo, esa actividad de carácter internacional tiene un sentido acentuadamente patriótico y nacional. Dentro de ese enjambre de comu-nicaciones, de llamadas y respuestas ince-santes, porque para ellas no hay noche ni día, entre hombres que viven en las más aparta-das regiones de la Tierra, nuestra E, ese «punto» del Morse que es España, hace que nos sintamos españoles con más intensidad que nunca y nos marca la obligación en que estamos las «amateurs» radio de procurar que esa E se oiga muchas veces, en todas partes, muy fuerte y muy lejos [4].

Veinticinco años después, en 1950, tras haber fallecido Hiram Percy Maxim en 1936

[19], y cuando Miguel Moya, ex diputado a Cortes y ex director general de Minas, lucha-ba por reponerse de la operación quirúrgica ocasionada por un grave problema de salud [15] que finalmente pondría fin a su vida el 17 de diciembre de aquel año [20,21], volvió a celebrarse en París un nuevo Congreso de la IARU en el que también habría de estar presente una representación española [22].

Después de los lamentables aconteci-mientos en los que se vio inmerso Moya y que motivaron el fragmentamiento de la unidad de nuestros antecesores a partir de 1929 [23,24], tras la nueva autorización de la radioafición 1949, la Unión de Radioafi-cionados Españoles [25] consiguió nue-vamente esa unión anhelada por don Miguel; a pesar de todo al ya entonces EA4AA toda-vía le intranquilizaba una pregunta funda-mental:

La representación que España envíe a este Congreso, ¿llevará la representación de todos los españoles?

A Moya no le interesó su nombre. Sólo le bastó el hecho de que la unidad represen-taba el todo [14].

Algunas firmas de los asistentes al Congreso de 1950.



Visión general de los asistentes al Congreso Internacional de los Radioaficionados IARU # REF, celebrado en París durante el mes de mayo de 1950.

La nueva Asamblea de la IARU se llevó a cabo entre el 18 y 20 de mayo de 1950 [26] y nuestra delegación [27] estuvo constituida por el presidente, tesorero y vocal de URE, D. Julián Yébenes [25,28], EA4CL; D. Santos Yébenes [17, 23,25,28,29,30], EA4CR, y D. Luis Fernando Arribas, EA4DK; quienes, junto a Juan Boix, EA3DF, intervinieron destacadamente en numerosos problemas que allí se afrontaron [27].

Los gastos originados con motivo del desplazamiento a París de aquellos tres directivos, que con gran cariño fundaron la recién nacida asociación española, fueron sufragados íntegramente por cada uno de los asistentes [27] según la costumbre que imperó en la *Unión de Radioaficionados Españoles* hasta después de la mitad de los años sesenta; ya que entonces, por lo general y cuando fue necesario, los que tuvieron algún cargo no escatimaron esfuerzos, tiempo, ni dinero, en pro del auge de la radioafición en unos difíciles tiempos en los que poco a poco fueron desapareciendo los evidentes signos de la postguerra, para convertirse en otros indicadores de prosperidad económica y de bienestar social.

Más de treinta años después del Congreso de 1950, y ya inmersos en pleno desarrollo industrial; según el comentario del entonces presidenciable de URE Gonzalo Belay [31,32,33,34], EA1RF, un aficionado que había llegado al seno de la Asociación al final de la primavera de 1974 entre los numerosos miles de interesados que a partir de entonces engrosaron nuestras filas [28,35]; recordando el dadivoso modo de actuar de la comisión española en aquel Congreso de 1950, escribió [36]... *Pedir que en 1983 los directivos viajen aplicando el gasto a su particular peculio, sé que es una utopía...*

Fe de erratas: En relación a mi comentario realizado en la primera parte de este trabajo sobre que la estación de aficionado 9-R.C. debió pertenecer posiblemente al Sr. Camba (pág. 60), nuestro colaborador el amigo EA4HY, me remite una fotocopia de *Radio Sport*, núm. 8, Agosto de 1924, en el que bajo la fotografía de la estación 9-R.C. se recoge el siguiente comentario: «La célebre 9-R.C. del entusiasta aficionado Sr. Pacios que por trasladar su residencia a Valencia, se despidió el pasado mes con sentimiento de todos los radioaficionados».



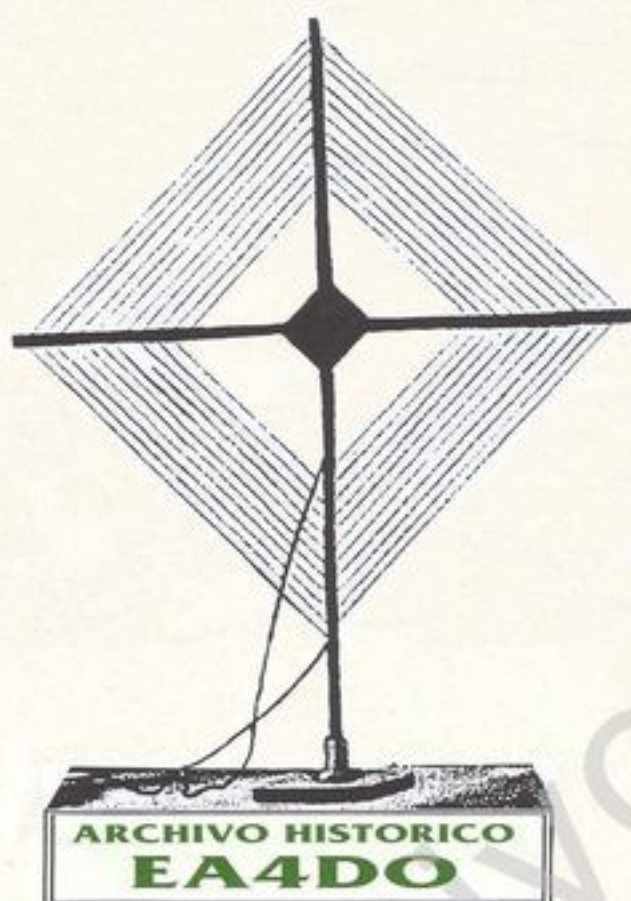
Santos Yébenes, EA4CR, que junto a su hermano Julián, EA4CL, y el Sr. Arribas, llevaron la representación de URE al nuevo Congreso de la IARU que en 1950 también se celebró París.

Nota. Agradezco la valiosa colaboración de mis buenos amigos: Luís Díez, EA1ETS; Leopoldo de Castellví, EA4GT; Eugenio Farré, EA4HY; José Luis Suances, EA4IA; Lilia Martha Simón de Yébenes, EA4YL; Gerard Debellet, F2VX, y presidente del *Clipperton DX Club*; Vd^a. de Manuel Rodríguez Cano, EAR-224/ EA4BE; José Luis Romeu; Juan Martín, secretario técnico de la *Unión de Radioaficionados Españoles*; la Hemeroteca Municipal de Madrid; y la de todos aquellos que indirectamente han hecho posible la realización de este trabajo.

Como casi siempre, también tendría que haber señalado en primer lugar a mi gran amiga y colaboradora Nelly de la Fuente [37], reciente adjudicataria del distintivo EA1AB, pero lamentablemente el pasado 12 de mayo ella dejó de estar entre nosotros [1].

Nelly, según los comentarios que me hizo el propio D. Javier, aprendió la telegrafía casi antes que a leer y a escribir [37], y en ciertos concursos suplió ocasionalmente a su padre frente al *machacapiñones* en busca de nuevos multiplicadores. A pesar de que la radio la llevaba en la sangre desde su niñez, su corazón siempre estuvo en el patinaje artístico, del que se convirtió en su *alma mater* [38] y que la llevó a conseguir la *Medalla al Mérito Deportivo*. Fueron muchas horas a pie de pista y también muchas de viajes en unas condiciones realmente diferentes a como se realizan hoy en día. Alegrías y también sinsabores, resumen la vida deportiva de esta mujer que consiguió con sus enseñanzas los mayores logros del patinaje artístico español [38].

El acumulo de información sobre el mundo de la radioafición que desde los primeros años veinte había conservado su padre don Javier, *1 Antena Batería*, ha sido el soporte fundamental que Nelly siempre puso a mi disposición para rehacer nuestra desperdigada historia. Indudablemente, gran parte de este pasado de la radioafición, que afortunadamente ya conocéis gracias a *CQ Radio Amateur*, se hubiera perdido irremediablemente sin su ayuda y en la actualidad nos



faltarían muchísimas más piezas con las que componer el nostálgico puzle informativo que, mes a mes, trato de ofreceros en estas páginas.

Nuevamente [39], deseo y espero que en base a la disposición legal vigente, el indicativo EA1AB sea preservado de su reutilización por nuevos operadores, junto a los de EA3FP [340]; EA4AO [41], EA4CX [42], EA7ID [32], EA9EO [43]... como insignias de unos personajes que mucho hicieron en pro de la radioafición española.

También, como reconocimiento a los dos operadores de EA1AB por salvaguardar nuestro pasado, confío en que algún día se creó *El Premio EA1AB* con la finalidad de recompensar la labor de todos aquellos que, con sus trabajos o actividades, traten de mantener y reavivar la llama de la historia de la radioafición, como patrimonio cultural de las comunicaciones españolas.

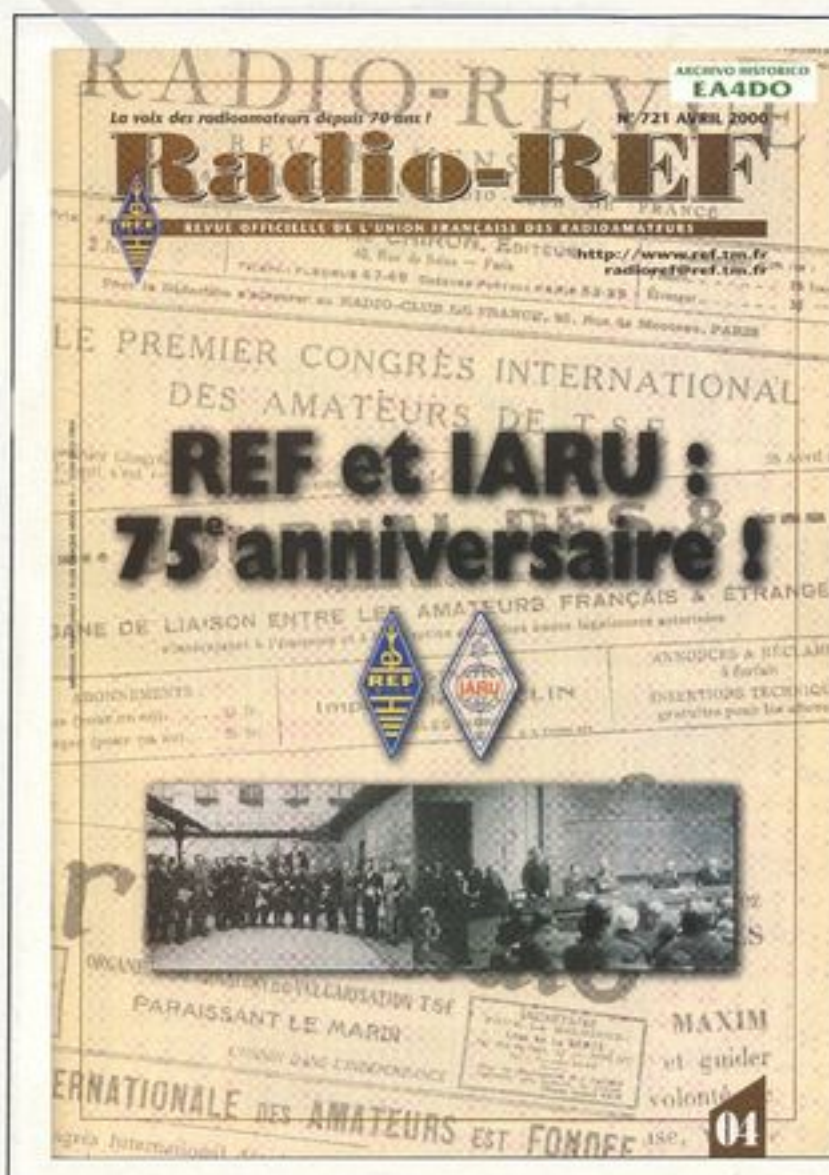
Con un gran sentimiento por mi parte, y la gratitud hacia Javier y Nelly de la Fuente de todos los que reconocemos el valor de nuestro pasado, descansen en paz.

Referencias

- [1] Las Reuniones de París.- Parte III: España, ¡un nuevo país!, (1925), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 138, Junio 1995.
- [2] Las Reuniones de París.- Parte I: El impulso de D. Miguel Moya a nuestra afición en España, (1924), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 136, Abril 1995.
- [3] Naissance, *Journal des 8*, núm. 12, 2 Agosto 1924.
- [4] T.S.H.-Cosas de Radio: En el Radio Club de España, por Dick, *El Sol*, núm. 2.427, Madrid, Martes 19 de Mayo de 1925.
- [5] International Amateur Radio Union Formed!, por K.B.Warner, *QST*, Vol. IX, núm. 6, Junio 1925.
- [6] Mi reencuentro con León Deloy y su estación «Francesa 8AB» (1921-1925), Partes I y II, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 134-135, Febrero-Marzo 1995.
- [7] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte I (19..-1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 122, Febrero 1994.
- [8] Las Jornadas de Onda Corta (1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 131, Noviembre 1994.
- [9] Los «amateurs» de T.S.H., por el General Ferrié, *EAR*, Año I, núm. 15, 15 Nov. 1926.
- [10] The Paris Conference, *Experimental Wireless & The Wireless Engineer*, Vol. II, núms. 20 y 21, Mayo y Junio 1925.
- [11] Intermediarios de llamada caracterizando los diversos países, *Tele-Radio*, Año II, núm. 14, Madrid, 15 de Abril de 1925.
- [12] Alberto Mairlot, EA1BC. El DX desde el carrete de Ruhmkorff... hasta las comunicaciones espaciales, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 90, Junio 1991.
- [13] Esperanto en radio, por EA8EX, *CQ Radio Amateur*, núm. 135, Marzo 1995.
- [14] 1995-REF 1975, La constitución de la IARU et du REF, *Radio REF*, Abril 1975 (extraído del artículo de F8CA publicado en *Radio REF*, Abril 1935).
- [15] Parece que fue ayer, por M. de Mora, España-1, *URE*, Febrero-Marzo 1950.
- [16] El 14 de Junio de 1924 se autorizó la radioafición en España, Partes I y II (....-1924),

- por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 126 y 128, Junio y Agosto 1994.
- [17] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte II (1929-1936), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 123, Marzo 1994.
- [18] 1932: La Conferencia de Madrid (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 106 y 107, Octubre y Noviembre 1992.
- [19] Hiram Percy Maxim, IARU Presidente ARRL, ha muerto, *Boletín URE*, Año III, núm. 19, Abril 1936
- [20] Llamada General, Noticiero URE: Letras de Luto, *URE*, Enero 1951.
- [21] Llamada General, Noticiero URE: Funerales, *URE*, Vol. II, núm. 12, Julio 1951.
- [22] Entre nosotros, por EA4CL, *URE*, Octubre 1950.
- [23] La Asociación «Red Española» de radioaficionados (1929-1932) (Partes I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 131-132, Diciembre 1994-Enero 1995.
- [24] 12 de Enero de 1933. Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioemisores Españoles (URE), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 109, Enero 1993.
- [25] 1 de Abril de 1949. Fecha histórica del nacimiento de la «Unión de Radioaficionados Españoles» (URE) (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 124 y 125, Abril y Mayo 1994.
- [26] Llamada General.-Noticiero URE.-Congreso de París, *URE*.- Septiembre 1950.
- [27] Junta General de URE de 28 de Enero de 1951, *URE*, Vol. II, núm. 7, Febrero 1951.
- [28] QRX por favor... 10... de 46, por EA1RF, *URE Radioaficionados*, Junio 1995.
- [29] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, (III) (1936-1969), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Abril 1994.
- [30] EA0JC: su historia, diez años después de nuestro primer número. Parte I, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 118, Oct. 1993.
- [31] Gonzalo Belay Pumares (EA-1-RF) Presiden-

- cial de la URE, por EA5ZQ, *Transceptor*, núm. 5, Octubre 1981.
- [32] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte IV (1969-primeros años ochenta), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Mayo 1994.
- [33] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte V (primeros años ochenta a 1994), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 125, Junio 1994.
- [34] Cartas a CQ, Nuevos problemas generados por la «Red Española», por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 136, Abril 1995.
- [35] Notas de Secretaría: Solicitudes de ingreso en la Asociación, *URE*, Vol. XXIV, núm. 265, Julio 1974.
- [36] Historias de Ayer, por «Ratón Furioso», *Transceptor*, núm. 19, Enero 1983.
- [37] Nuestro último pionero, «EA1 Antena Bateria», Francisco Javier de la Fuente Quintana, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 121, Enero 1994.
- [38] El patinaje artístico pierde a su «alma mater», Nelly de la Fuente, por Merche Viota, *Diario Alerta*, Santander, Lunes 15 de Mayo de 1995.
- [39] Rescatemos la historia de la radioafición... salvemos nuestros personajes, por EA4DO, *URE*, Abril 1991.
- [40] Silent Key.-¡Adiós Federico...!, por EA3KI, *CQ Radio Amateur*, núm. 109, Enero 1993.
- [41] Silent Key.-Con la desaparición de Jesús Martín De Córdoba, EA4AO, se cierra uno de los principales capítulos de la historia de la radioafición española, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 110, Febrero 1993.
- [42] Yo también tuve un maestro que nos ha dejado: EA5AX/EA5DQ/ EA4CX/EA4PG, Partes I y II, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 129 y 130, Septiembre y Octubre 1994.
- [43] Silent Key: Guillermo Perea, EA9EO; por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 116, Agosto 1993.



Couverture : commémorations du 75^e anniversaire de l'IARU, du 50^e anniversaire de l'ARU Région 1 et du 75^e anniversaire du REF. Elles auront lieu en France : à Paris, Sorbonne, le 18 avril et à Tours, Maison des radioamateurs, le 15.
Arrière-plan : source archives historiques EA4DO, Madrid.